

Naciones Unidas
**ASAMBLEA
GENERAL**

DECIMOSEPTIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



1146a.
SESION PLENARIA

Lunes 8 de octubre de 1962,
a las 15 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

	<i>Página</i>
<i>Tema 20 del programa:</i>	
<i>Admisión de nuevos Miembros en las Naciones Unidas (continuación)</i>	<i>405</i>

Presidente: Sr. Muhammad ZAFRULLA KHAN
(Pakistán).

TEMA 20 DEL PROGRAMA

**Admisión de nuevos Miembros en las Naciones Unidas
(continuación)***

1. El PRESIDENTE (traducido del inglés): La Asamblea tiene ante sí el documento A/L.394 y Add.1 que contiene un proyecto de resolución patrocinado por 35 Estados Miembros sobre la admisión de la República Argelina Democrática y Popular como Miembro de las Naciones Unidas, y el documento A/5251, que contiene una carta del Presidente del Consejo de Seguridad sobre esta materia.

2. No habiéndose pedido votación, consideraré que la Asamblea General decide por aclamación admitir a la República Argelina Democrática y Popular como Miembro de las Naciones Unidas.

El proyecto de resolución queda aprobado por aclamación.

3. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Declaro ahora a la República Argelina Democrática y Popular admitida como Miembro de las Naciones Unidas.

Se acompaña a la delegación de la República Argelina Democrática y Popular a su puesto en la sala de la Asamblea General.

4. El PRESIDENTE (traducido del inglés): Con gran placer y profunda satisfacción doy la bienvenida a la República Argelina Democrática y Popular como Miembro de las Naciones Unidas. Si hubiera de expresar siquiera una parte de la emoción profunda, el gozo y la satisfacción que todos nosotros sentimos en este momento, tomaría demasiado tiempo a la Asamblea y me quedaría aún mucho que decir. Me contentaré por lo tanto con pocas palabras, especialmente porque estoy seguro de que ustedes mismos habrán de dar expresión a esos sentimientos en sus propios términos.

5. Antes de dar la palabra al siguiente orador, desearía señalar, como ya lo he hecho con respecto a mí mismo, que si quisiéramos dar expresión detallada a nuestros sentimientos tendríamos que ocupar varias sesiones. Confío, por lo tanto, que los oradores se limitarán a decir tan brevemente como puedan lo que tengan que decir.

6. Sr. COUVÉ DE MURVILLE (Francia) (traducido del francés): Es la tercera vez desde 1959, es decir desde hace tres años, que tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de Francia ante la Asamblea General de las Naciones Unidas. El 30 de septiembre de 1959 [814a. sesión] expuse las condiciones en que mi Gobierno pensaba asegurar la evolución y el porvenir de los territorios africanos que por diversos conceptos estaban todavía bajo su responsabilidad. Se trataba desde luego, por una parte, de los países africanos y malgache situados al sur del Sahara, cuya transformación en Estados nacionales acaba de organizar y de reconocer, y por otra parte de Argelia.

7. El año siguiente, el 20 de septiembre de 1960 [864a. sesión] intervine desde esta tribuna para expresar la alegría y el orgullo de Francia en el momento en que, a propuesta suya y de Túnez, país amigo, la República Malgache y diez Estados africanos — Camerún, Togo, Costa de Marfil, Dahomey, Alto Volta, Níger, Chad, Gabón, la República Centroafricana y la República del Congo (Brazzaville) — eran admitidos como Miembros de las Naciones Unidas, siguiendo a Guinea, admitida algún tiempo antes, y precediendo al Senegal, al Malí y, en último lugar, a Mauritania.

8. Hoy, 8 de octubre de 1962, la República de Argelia es a su vez por unánime aclamación admitida en nuestra Organización. Una vez más me dirijo a esta Asamblea para expresarle nuestra satisfacción y para ofrecer mis votos al nuevo compañero que desde este momento ocupará su lugar junto a los dos otros Estados del Magreb, el Reino de Marruecos y la República de Túnez, con los cuales estamos también unidos por tantos vínculos.

9. Argelia es el vigésimo Estado de Asia y Africa que, tras haber vivido bajo la soberanía, el protectorado o la tutela de Francia, ha pasado a ser independiente y ha ingresado en las Naciones Unidas. El hecho que celebramos es, por lo tanto, en sí mismo, un acontecimiento de importancia. Lo es tanto más para nosotros, los franceses, cuanto que señala el término de la obra de emancipación que ha proseguido nuestro país desde que terminara la última guerra mundial, obra iniciada con la Conferencia de Brazzaville de 1944 en momentos en que todo el mundo estaba todavía sumido en la guerra y la incertidumbre. Francia ha terminado ahora su tarea. Considera que al cumpliría ha proporcionado a todos los países que ha conducido a la independencia, es decir, al ejercicio de una plena responsabilidad en el orden internacional, ocasión de aprovechar toda la ayuda que podía prestarles, ya sea en la esfera económica, ya en la del desarrollo cultural y social, y en la de la educación política y humana. Ha aportado así a la comunidad internacional una contribución de la que tiene derecho a enorgullecerse. Terminada ahora su obra sólo le queda por expresar el deseo de que el vigésimo

* Continuación de la 1123a. sesión.

simo primer Estado que también debería en este momento ser miembro de las Naciones Unidas, me refiero a Viet-Nam, pueda sumarse a nosotros tan pronto como las trágicas divisiones del mundo actual dejen de oponerse a la realización de su unidad nacional.

10. Durante el curso de este período de 17 años que hoy termina, la acción de Francia se ha fundado constantemente en un principio cardinal, el mismo que está inscrito en el Artículo 1 de la Carta de las Naciones Unidas, me refiero al derecho de los pueblos de disponer de sí mismos, o en otras palabras, al derecho de autodeterminación. En lo que respecta a Argelia, el 16 de septiembre de 1959 este principio fue solemnemente proclamado por el General de Gaulle, Presidente de la República Francesa, como base de toda solución posible del problema. Decía entonces yo mismo desde esta tribuna:

"Ese régimen sólo puede resultar de la libre expresión de la voluntad de los propios argelinos. La lucha, la violencia y el terror no pueden dar una solución. El programa que Francia ha formulado con toda solemnidad se basa en la terminación de la lucha y en el llamamiento, en paz y libertad, a todos los hombres y mujeres de Argelia, sin distinción de raza, de religión o de filiación política, para que expresen su voluntad." [814a. sesión, párr. 111.]

11. Por desgracia, se había derramado demasiada sangre, se habían excitado demasiadas pasiones y sobre todo se habían atizado demasiados celos para que el llamamiento solemne del jefe del Estado francés fuese inmediatamente escuchado y pudieran sacarse rápidamente las consecuencias en él implícitas hasta llegar al desenlace final. Desde el 16 de septiembre de 1959 al 18 de marzo de 1962 hubieron de transcurrir dos años y seis meses para que, después de prolongadas negociaciones, fueran concertados en Evian los acuerdos que debían, a la vez, permitir el alto al fuego y definir las bases del régimen político que, conjuntamente, los adversarios de ayer pensaban proponer a la libre ratificación de la población argelina^{1/}.

12. Desde entonces todo iba a precipitarse. El 8 de abril, el pueblo francés, en un referéndum solemne hacía suyos los acuerdos concertados y daba a su Gobierno autoridad para adoptar todas las medidas que exigiera su aplicación. El 1 de junio siguiente el pueblo argelino, a su vez, por un voto cuasi unánime, aprobaba su propia ratificación. Aceptaba el porvenir que se le había propuesto, el de una independencia en cooperación amistosa con Francia. Esta reconocía el mismo día al nuevo Estado. Había nacido la República Argelina, a la cual toda la comunidad de naciones otorgaba inmediatamente un reconocimiento que el voto de hoy viene solamente a confirmar.

13. Desenlace pacífico de una larga tragedia; solución de un problema cuya dificultad excepcional admitían desde hace años todos los hombres de buena fe.

14. Argelia no era para Francia — distaba mucho de serlo — una colonia en el sentido que habitualmente se da a esta palabra. Por el hecho de una larga historia vivida en común — 132 años de vida verdaderamente común —, por su posición geográfica, por

efecto de una extraordinaria interpenetración de las poblaciones y de las economías, se trataba de una cuestión que, como dije yo aquí mismo en 1959, era verdaderamente única en el mundo. En olas sucesivas un millón de europeos, entre los cuales se encontraba un gran número de franceses, se habían instalado en el territorio argelino. Habían establecido una agricultura moderna y desarrollado empresas comerciales, industriales y de artesanía que constituían la base de la actividad económica del país. Sobre todo, habían echado raíces en Argelia, a medida que pasaban las generaciones. Habían llegado a ser argelinos por el suelo y por la sangre, aun cuando permanecían profundamente ligados a Francia, y por este hecho desesperadamente apegados a la idea de que sus dos patrias podían continuar siendo una sola. Esto, los argelinos musulmanes no lo aceptaron nunca durante su lucha por la independencia y, en realidad, no lo podían aceptar. Por lo tanto había que buscar otro camino; esto es lo que han hecho los Acuerdos de Evian.

15. Sólo gracias a la serie de garantías que en esos acuerdos se han previsto para la comunidad europea minoritaria se podía asegurar su mantenimiento en el país y su cooperación con la comunidad musulmana. La norma democrática requiere que mande la mayoría. Exige también que la minoría no sea oprimida y, en el caso particular, que pueda subsistir con su talento, su cultura y su religión. Es lo que ha permitido la Declaración general de Evian, especialmente al proclamar lo siguiente:

"El Estado argelino suscribirá, sin reservas, la Declaración Universal de Derechos Humanos y basará sus instituciones en los principios democráticos, la igualdad de derechos políticos entre todos los ciudadanos sin discriminación de raza, origen o religión. Aplicará, en particular, las garantías reconocidas a los ciudadanos de estatuto civil francés."^{2/}

16. Los Acuerdos de Evian han solucionado así razonablemente un problema que, desde el punto de vista humano, era para nosotros esencial y que por ello también tenía una importancia capital para la Argelia de mañana, ya que mucho era lo que de él dependía para poner en marcha la administración y la economía del nuevo Estado.

17. Estos Acuerdos contienen también muchas otras disposiciones esenciales, establecen los fundamentos de la cooperación entre Francia y Argelia y constituyen la carta de las relaciones futuras entre los dos países.

18. Desde la declaración del General de Gaulle del 16 de septiembre de 1959 proclamando el derecho de los argelinos a la autodeterminación, es decir admitiendo de antemano su acceso a la independencia, se habían abierto y propuesto dos caminos. Se dio primero el nombre de secesión. Era la independencia acompañada de la ruptura de todos los lazos con nuestro país. El otro era la cooperación, es decir, la independencia unida al respeto de nuestras relaciones económicas, culturales y humanas y a la participación activa de Francia en el desarrollo de la nueva Argelia. Por nuestra parte habíamos siempre declarado que si Argelia deseaba escoger el segundo de esos caminos, el de la cooperación, acogeríamos con gran placer su decisión y estaríamos dispuestos

^{1/} Acuerdos concertados en Evian el 18 de marzo de 1962 entre los representantes de Francia y los del Frente de Liberación Nacional.

^{2/} Véase el Journal officiel de la République française del 20 de marzo de 1962.

a asumir las responsabilidades de ayuda financiera y técnica que se desprenderían de ella, por gravosas que estas responsabilidades resultaran para Francia. En consonancia con este compromiso, los Acuerdos de Evián definieron las características principales de esta cooperación para someterlas luego a la aprobación del pueblo argelino.

19. Este, al decidir su independencia, escogió por mayoría abrumadora el camino que así se le ofrecía y que era el de la amistad y del progreso. He aquí por qué el representante de Francia puede expresar: Argelia, cuyo ingreso a la Organización de las Naciones Unidas se acaba de aprobar, entra aquí con la conformidad y el pleno apoyo de mi país, que tiene la intención de mantener con ella en el porvenir las relaciones estrechas y confiadas a que me he referido para el mayor beneficio de una y otra nación.

20. Sin duda los comienzos de un nuevo Estado no pueden ser fáciles. Los comienzos nunca lo son. Esto lo comprenden los que se encuentran en este recinto, puesto que más de la mitad de los Estados Miembros de las Naciones Unidas han accedido a la independencia y a la soberanía nacional con posterioridad a la adopción de la Carta de San Francisco. En el caso de Argelia, la tarea es más ardua sin duda que para ningún otro país, puesto que debe, a la vez, hacer desaparecer las secuelas de siete años de violencia, restablecer la confianza entre las dos comunidades, poner de nuevo en marcha una economía paralizada por los acontecimientos y edificar un Estado moderno capaz de hacer frente a las duras tareas del mundo actual.

21. Francia deja en Argelia una infraestructura económica y administrativa comparable a la que existe en los países más desarrollados. La contribución de su personal docente y de sus técnicas queda asegurada a la nueva Argelia así como la ayuda económica y financiera que se convenga entre los dos Gobiernos. Pero es evidente que a Argelia misma, a su pueblo y al Gobierno que acaba de designar, corresponden en primero y último lugar la responsabilidad y por consiguiente la parte esencial del esfuerzo. Estamos seguros de que el pueblo y el Gobierno van a emprender con valentía la inmensa tarea que les incumbe. Para triunfar, toda su intrepidez, su energía y su obstinación no serán pocas. Necesitarán no solamente el concurso de Francia, que lo tienen asegurado, sino también la simpatía y el apoyo de todos los países libres, que ciertamente tampoco faltarán. Con confianza, por lo tanto, afrontamos el porvenir de esta Argelia independiente que aparece desde hoy en el escenario internacional. El drama que vivieron durante siete años Francia y Argelia ha terminado ahora para siempre. El recuerdo de los días sombríos se borrará si sabemos dirigir nuestras miradas hacia el porvenir y abordar de común acuerdo la gran tarea de cooperación que se abre a nuestros dos países. Ojalá que por culpa de los hombres no se malogren nuestras esperanzas. La República Francesa desea de todo corazón que la República Argelina se afirme y prospere independiente, fraterna y libre.

22. Sr. Mongi SLIM (Túnez) (traducido del francés): En febrero de 1957, muy poco tiempo después del ingreso de Túnez en las Naciones Unidas, tuve el privilegio de plantear, durante el undécimo período ordinario de sesiones de la Asamblea General, la cuestión argelina. Con otras delegaciones, traté de señalar a la atención de nuestra Organización la amplitud del drama que se desarrollaba entonces en

Argelia e indiqué que para la paz y la estabilidad de todo el Magreb convenía recomendar una solución negociada entre las partes conforme al derecho y a la justicia. Después del voto de una resolución de transacción, una declaración mía puso fin al debate. Séame permitido comenzar mi presente intervención con la que fue mi conclusión entonces:

"También espero ver en breve al pueblo argelino, una vez que haya recobrado su libertad y disponga de su porvenir, unido al mundo libre para mantener y defender la paz y la seguridad internacionales y los principios por los que ha luchado tanto." [654a. sesión, párr. 93.]

23. No necesito decir con qué emoción compruebo hoy la realización de una esperanza expresada desde esta misma tribuna hace casi siete años. Apenas proclamada la independencia, el 1 de junio de 1962, después de un plebiscito libremente organizado, Argelia procedió a la elección de una Asamblea Nacional Constituyente y a la formación de un gobierno regular que se apresuró a solicitar el ingreso de la República Argelina Democrática y Popular en la Organización de las Naciones Unidas, comprometiéndose, de acuerdo con la Carta, a respetar las obligaciones derivadas de la condición de Miembro de las Naciones Unidas.

24. La delegación tunecina se felicita de que hoy, por un voto unánime, la Asamblea General en su decimoséptimo período de sesiones haya decidido el ingreso en las Naciones Unidas de la República argelina, país hermano, que lazos particularmente estrechos unen a Túnez. Me complace pues en alto grado presentar, en nombre propio y en el del Gobierno y del pueblo tunecinos nuestras fraternas felicitaciones a Su Excelencia el Sr. Ahmed Ben Bella, Jefe del Gobierno de la República Argelina, aquí presente, y al denodado pueblo argelino que ha sabido, con fe tenaz y gran valentía, unir sus esfuerzos y sus sacrificios en la lucha por la liberación y recobrar su unidad y su independencia a fin de poder asumir plenamente hoy sus responsabilidades como Miembro de las Naciones Unidas.

25. En esta oportunidad he de expresar mis calurosas felicitaciones al General de Gaulle que ha terminado por imponerse a las vacilaciones y a las tendencias belicistas así como a los criterios arcaicos de supremacía y de dominación de un pueblo por otro.

26. El Gobierno y el pueblo tunecino consideran este día como un día de júbilo y de satisfacción, día de consagración de la libertad y de la independencia del pueblo hermano argelino, que permite entrever, con mayor certeza, el esbozo del gran Magreb árabe en cuya realización no era antes posible pensar seriamente. Me complace citar a este respecto la conclusión de un telegrama que el Presidente Bourguiba, Presidente de la República de Túnez, dirigió al Presidente Ben Bella después de constituirse el primer Gobierno de Argelia independiente:

"Estoy convencido que la consolidación de los fundamentos del Estado argelino, ilustrada por la formación de su primer Gobierno legítimo, reforzará la cooperación y la solidaridad entre todos los pueblos del gran Magreb árabe y permitirá la realización de las aspiraciones de dignidad y de resurgimiento de esta región."

27. Los sufrimientos que ha soportado el pueblo argelino, y los que han afligido a los europeos de Argelia, nos permiten esperar que puedan superarse

los rencores y los resentimientos que estos siete años y medio de guerra no podían dejar de engendrar. Me permito también esperar que los franceses de Argelia podrán abandonar las antiguas nociones de supremacía o de dominación. Que las dos comunidades consideren que pertenecen a un mismo país, que tienen los mismos intereses, que han adquirido las mismas costumbres; que consideren también que su porvenir es el mismo y que será fácil prosperar juntos, dentro de la amistad recobrada y del respeto mutuo en una Argelia libre e independiente.

28. Estoy convencido que la victoria del pueblo argelino es esencialmente obra de la unidad que ha mantenido durante siete años y medio de lucha, de su devoción a las ideas de libertad y dignidad. Ese pueblo sabrá recordar que las condiciones esenciales de la salvaguardia de la independencia y de la soberanía son la cohesión nacional y la concordia, instituidas democráticamente dentro de las fronteras nacionales. Estoy convencido de que el pueblo argelino y sus jefes no olvidarán, como no hemos olvidado nosotros, que la desunión y la discordia provocaron la pérdida de nuestra soberanía durante el siglo XIX.

29. Durante seis años consecutivos, la Asamblea General ha debatido la cuestión argelina, la guerra absurda que seguía su curso en el corazón de África del Norte, los muchos sufrimientos que el pueblo de Argelia había de soportar. No quisiera reabrir hoy un debate que afortunadamente se ha cerrado ya. Por el contrario, es sumamente deseable que se olviden estos dolorosos años y que la reconciliación abra de nuevo las puertas de la amistad. Estoy convencido, sin embargo, de que la amplitud de los sacrificios del pueblo argelino habrá permitido medir el alcance de las responsabilidades que habrá de asumir para edificar una Argelia próspera y floreciente, dentro de la estabilidad y de la independencia recobradas. No estará de más recordar una lección de la historia, a saber, que aquellos que han luchado más duramente por su libertad son los que tienen una noción más justa de las realidades y de sus imperativos. Ellos serán los más realistas en la vida internacional, se alejarán, por propio impulso, de todo extremismo exagerado y a la vez de toda moderación pusilánime.

30. No ignoro que el acceso del pueblo argelino a la independencia tiene considerables repercusiones en diversas esferas, tanto en África como en el mundo.

31. En África, la independencia de Argelia, obtenida después de siete años y medio de lucha, con todo lo que esto lleva consigo — dolores, lágrimas, sacrificios y actos de abnegación — es un acontecimiento favorable para la estabilidad de la paz en nuestro continente. Esa independencia es la prueba irrefutable de que es vano oponerse, como a veces se pretende, a un pueblo que aspira a su libertad y que está determinado a recobrar su dignidad y su soberanía. Demuestra de manera clarísima lo absurdo de ciertas ficciones que no corresponden a la realidad y que no pueden conciliarse con las nociones modernas de los derechos de los pueblos a disponer de sí mismos.

32. Que el ejemplo de Argelia contribuya a abrir los ojos de aquellos que en África siguen queriendo ignorar esta evidencia con menosprecio del derecho y de las exigencias más naturales de la fraternidad de los pueblos y de la concordia entre las naciones. La independencia del pueblo argelino habrá puesto fin a una pesadilla que durante seis años ha perturbado, aquí mismo, las conciencias internacionales y tam-

bién, por qué no decirlo, las conciencias de todos los hombres libres del pueblo francés.

33. Al felicitar al pueblo argelino, no podría faltar al deber de felicitar al pueblo francés por la victoria que, por encima de los dolores, las lágrimas y los sufrimientos, ambos pudieron lograr sobre la guerra misma, recorriendo al solo camino razonable y posible, el de la negociación, de la discusión y del acuerdo por medios pacíficos.

34. Terminaré con una conclusión que me parece justa desde el punto de vista de nuestra Organización. El ingreso de Argelia libre e independiente en las Naciones Unidas constituye un factor de esperanzas para todos. Habiendo cenocido la guerra, la República Argelina pondrá empeño en aportar la cooperación que nos será preciosa en la tarea de buscar los medios más apropiados para acelerar rápidamente la descolonización general y pacífica y consolidar la paz y la seguridad internacionales.

35. Sr. CHAKRAVARTY (India) (traducido del inglés): Constituye un honor y un privilegio para la delegación de la India unirse a las demás delegaciones que hoy desean felicitar a Argelia y darle la bienvenida en el lugar que legítimamente ocupará en la comunidad de las naciones. El Gobierno y el pueblo de la India durante todos estos años han seguido los acontecimientos de Argelia con profunda preocupación y fraterna simpatía. En la época actual, Argelia se ha convertido en símbolo de heroísmo, y la magnífica lucha, los indecibles sacrificios y sufrimientos de los hijos de Argelia han conmovido los corazones de millones de hombres en el mundo entero. El valor, la disciplina y la tenacidad de propósitos demostrados por el pueblo argelino inspirarán y alentarán siempre a todos aquellos que todavía siguen luchando por su libertad.

36. En este día feliz, mis pensamientos se dirigen hacia aquellos primeros años en que tan difícil era conseguir la mera inscripción del tema de Argelia en el programa de esta Asamblea. En la historia mundial de la posguerra se ve que han accedido a la independencia y a la libertad muchos pueblos que, por razones diversas, se encontraban bajo dominación extranjera. Felizmente, la mayoría de estos pueblos pudieron alcanzar su independencia sin sangrientos sacrificios. Argelia no fue tan afortunada y tuvo que luchar bañada en sangre. En realidad, Argelia hubo de sufrir una de las más sanguinarias guerras de independencia de la historia. Los sacrificios del pueblo argelino durante un largo período de ocho años han sido realmente extraordinarios. Pocos casos existen en la historia de una guerra tal de independencia, seguida año tras año, a un costo enorme de vidas y de bienes. Rindamos respetuosamente homenaje a los cientos de miles de argelinos que sacrificaron sus vidas por la libertad de su país.

37. Es este un momento solemne y un día de regocijo para cuantos somos amantes de la independencia de las naciones. Hoy nos felicitamos de que esta épica historia de la lucha de Argelia por la libertad haya llegado a feliz término. Lo mejor que puedo hacer es citar aquí algunos extractos de la declaración que el Primer Ministro de mi país pronunció al proclamarse la independencia de Argelia:

"Ciertamente la historia nos ofrece pocos ejemplos de luchas tan denodadas contra la adversidad y acompañadas de sufrimientos y sacrificios tan tremendos. En un mundo en que cada nuevo día nos

trao nuevas desalentadoras, las noticias de Argelia son una bendición y un tónico.

"Todos los que creen en la libertad se regocijarán ante el feliz término de esta larga lucha. El Gobierno y el pueblo de la India se alegran particularmente y desearían transmitir un caluroso y fraternal saludo al pueblo de Argelia y a los valerosos jefes que durante tan largo tiempo dirigieron e inspiraron su heroica lucha. Nos complacemos en ver que los ideales de justicia social, de civismo y de no discriminación por razones de raza, religión o credo que se han fijado son los mismos que nosotros hemos inscrito en nuestra Constitución. Consideramos a los argelinos como compañeros en una causa común.

"Deseamos también felicitar al Presidente de Gaulle y a su Gobierno por haber puesto fin a esta prolongada lucha de modo digno de las mejores tradiciones de Francia en la causa de la libertad, la igualdad y la fraternidad humanas."

38. Hace pocos días, el Primer Ministro Nehru envió también un mensaje que transmitía los votos y las felicitaciones del pueblo y del Gobierno de la India al Primer Ministro Ben Bella por la terminación del proceso constitucional y la formación de un nuevo Gobierno bajo su presidencia.

39. Argelia ha ocupado hoy el lugar que legítimamente le corresponde en las Naciones Unidas. Es esta una ocasión de gran trascendencia no solamente para Argelia sino para todos nosotros. Mi delegación está convencida de que Argelia, con su gran experiencia, aportará nuevas ideas a nuestras deliberaciones y desempeñará un papel de primera importancia en las Naciones Unidas y en el mundo en general.

40. Deseamos a Argelia el éxito más completo en sus esfuerzos por consolidar y fortalecer su independencia, tanto política como económica, y esperamos mantener con ella la cooperación más amistosa y fructífera tanto en esta Asamblea como fuera de ella.

41. Sr. RIFAI (Jordania) (traducido del inglés): Esta gesta, que llega de las montañas y valles sagrados de Argelia y que de las tinieblas y el sacrificio se encumbra hasta las cimas de la gloria y el trono de la soberanía, debería permitirnos incluir en el historial de esta Asamblea unas páginas de poesía. Tengo el honor, en nombre de mi delegación, de presentar estos versos. Sin embargo, las reflexiones que me inspiraron los horizontes de Argelia no las expreso solo. Gracias a la ayuda de mis distinguidos amigos y colegas los Embajadores Omar Adeel, de Sudán, Ahmed Benhima, de Marruecos, Platon Morozov, de la Unión Soviética, Rubén Ramírez Pane, de Paraguay, y Liu Chieh, de China, mi texto árabe fue embellecido en su traducción al inglés, francés, ruso, español y chino, respectivamente, que escucharán ustedes ahora simultáneamente en los cinco idiomas oficiales ^{3/}.

Oh, ese gran desierto... ¿Habrá un lugar en tus sedientas arenas que no haya sido regado con lágrimas y con sangre de generosos sacrificios?

Las ofrendas cuyas largas sombras ha perpetuado Dios han enjoyado tus yermas llanuras y tus valles.

Cada vez que un valiente las armas tomaba, la tierra temblaba y se abrían las puertas del cielo;

De ese cielo donde ya libres, los caídos en batallas del honor, son con júbilo aclamados.

Fascinado está el Oriente con la fragancia de los pimpollos de rosas cuyo aroma es aumentado por el rocío extasiado.

No lloréis más, hermanas en la gloria; y secad vuestras lágrimas con las palmas de los Profetas, pues la temible oscuridad de la tumba ahora sucumbe ante el incandescente brillo de tu resurrección triunfal.

Oh, gran Patria. Es por ti que la gloria alzó la antorcha eterna y onduló al viento las banderas de la inmortalidad.

Oíd: cómo tu nacimiento es aplaudido por el mundo todo y cómo tu marcha sin vacilaciones es saludada con resonantes aclamaciones, y cómo el bramido de tu revolución tuvo lejano eco y cómo tus banderas victoriosas flamearon por doquier tan alto y para siempre.

Las estrellas desde arriba surcan las tinieblas de la noche para saludar a África que irrumpe victoriosa en el reino de la Luz.

Virgen del desierto, si es por ti que fui tan a menudo herido, hoy es por tí que mis llagas reposan en el bálsamo de tus cuidados.

Este ramillete es una confesión de un artículo encantamiento y de un amor que siempre estuvo en lo profundo de mi alma.

Al solo mencionar la gloria, tus reflejos iluminan mis horizontes y tu imagen inunda todo mi ser.

¡Cuántas noches de insomnio he soportado y cuántas copas he sorbido de las fuentes del pesar!

¿No nos habrá llegado el momento en que para cumplir un caro deseo no nos veamos forzados a despojarnos del más precioso?

Que este enloquecido mundo nuestro, que batalla con su propia furia, emerja pronto al resplandor de la esperanza, sin demoradas dudas y que la paz y el amor, por siempre jamás, reinen supremos.

42. Sr. BALAFREJ (Marruecos) (traducido del francés): Hemos tenido ya la oportunidad de saludar con orgullo desde esta misma tribuna la independencia de Argelia, puesto que Marruecos ha considerado siempre la lucha de Argelia como una lucha propia y ha compartido todas las inquietudes y las esperanzas argelinas.

43. Deseamos hoy expresar la alegría que nos embarga al ver en esta Asamblea a los representantes de la Argelia nueva, entre los cuales figuran algunos de sus hijos más prestigiosos.

44. Desde hace más de 130 años, el pueblo argelino sufría un régimen colonial riguroso que, enteramente absorbido por la explotación de las riquezas del país, poco se preocupaba de los problemas humanos que cada día se planteaban de manera más dramática. El pueblo argelino, más que ningún otro, demostró su amor por las soluciones pacíficas puesto que durante años esperó encontrar, mediante fórmulas jurídicas diversas, el modo de afirmar su dignidad y de conseguir su libertad.

^{3/} El Sr. Rifai sigue hablando en árabe. La versión española fue suministrada por su delegación.

45. Desgraciadamente, su actitud no encontró siempre el eco que tenía derecho a esperar. Y Argelia, para liberarse de un régimen inadmisiblemente y recuperar su soberanía, tuvo que decidirse a emprender una guerra sin tregua con todas sus consecuencias de miseria y de luto.

46. La lucha por la libertad del pueblo argelino acaba de obtener su consagración internacional con la participación efectiva de los representantes de la Argelia independiente en las labores de las Naciones Unidas, en un momento en que la lucha contra el colonialismo, régimen de servidumbre y de explotación del hombre, ha entrado en su fase final. Sabemos todos que el pueblo argelino ha consentido sacrificios inimaginables para conseguir el reconocimiento de sus derechos y de sus prerrogativas. En el momento de expresar nuestra alegría y nuestro orgullo por la resurrección del Estado argelino, debemos inclinarnos con deferencia ante los innumerables mártires caídos en Argelia y saludar aquí su memoria con admiración y respeto. Ni estos sacrificios ni los sufrimientos que el pueblo argelino padeció durante más de siete años doblegaron su valentía, su fe y su determinación. Determinación tanto más fuerte cuanto que la lucha de Argelia por la justicia y la libertad tenía para todos los demás pueblos el valer de un símbolo y de un ejemplo. Las vicisitudes de esa lucha las siguieron con interés excepcional todos los países que luchan por su independencia. El pueblo argelino sabía que en su territorio se jugaba el destino de un gran número de países. Su valor y su abnegación estuvieron a la altura del papel que la historia le había asignado.

47. Nos complace expresar a los dirigentes franceses la satisfacción con que hemos asistido al triunfo final de las soluciones pacíficas, las que tienen en cuenta el derecho de los pueblos a escoger su propio destino, y expresamos la esperanza de que se establecerá en el porvenir una cooperación fructuosa y leal entre Francia y Argelia, países iguales y soberanos.

48. Para terminar, queremos expresar a los representantes argelinos nuestra convicción de que su participación en las labores de las Naciones Unidas aportará una contribución preciosa y eficaz para el advenimiento de la era de paz y de amplia cooperación que todos deseamos.

49. Al renovar a los representantes de Argelia nuestras calurosas felicitaciones, proclamamos toda nuestra fe y nuestra confianza en la Argelia nueva cuyo destino está íntimamente ligado al nuestro y al del Magreb unido, libre y próspero, que todos juntos esperamos edificar.

50. Sr. MENSNIKOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido del ruso): Las delegaciones de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Rumania, Bulgaria, Hungría, Mongolia, Ucrania y Bielorrusia me han encomendado una grata y honrosa misión: la de saludar desde esta tribuna a la República Argelina Democrática y Popular con motivo de su admisión como Miembro de la Organización de las Naciones Unidas.

51. Hoy es un día de fiesta y alegría para las Naciones Unidas: nace un nuevo Estado en el continente africano: la República Argelina Democrática y Popular; es un acontecimiento del cual habla la gente con emoción en todo el mundo, pues realmente es un gran acontecimiento histórico. Entre los Miembros de las

Naciones Unidas se encuentra un pueblo cuya suerte estremeció el corazón y ocupó el pensamiento de centenares de millones de personas en nuestros países, en el transcurso de todos estos largos años de la heroica lucha de Argelia por su independencia nacional.

52. Ni un solo pueblo amante de la libertad en la Tierra puede permanecer indiferente ante esta lucha. Tanto aquí, en las Naciones Unidas, como fuera de ellas, la Unión Soviética y los demás países socialistas, siempre y en todo lugar, han estado de parte del pueblo argelino. En su lucha vimos el símbolo de la lucha de todo el continente africano contra la esclavitud, contra el yugo del colonialismo; el símbolo del triunfo de una causa justa sobre las negras fuerzas de la reacción y del imperialismo.

53. El viril pueblo argelino ha triunfado — y no pudo ser de otro modo — en la lucha por la libertad e independencia nacionales, pero la victoria ha sido obtenida a un alto precio. En el curso de más de 130 años, los colonialistas se habían esforzado por vencer al pueblo argelino, aherrojándolo para que no pudiera levantarse contra sus avasalladores, que se enriquecían con la cruel explotación de ese pueblo.

54. A sangre y fuego quisieron imponer su voluntad en Argelia. Ocho años hizo estragos la guerra en el territorio de Argelia, y en ella el pueblo argelino perdió más de un millón de sus mejores hijos, hombres y mujeres.

55. Contra el pueblo argelino estaban todas las fuerzas del colonialismo, todo el bloque agresivo de la OTAN, que destacó de su máquina militar un ejército colonial sin precedentes por sus efectivos y armamentos para que luchara contra ese pueblo. La guerra en Argelia fue en realidad la guerra de la OTAN. Creado como organización contra los países socialistas, el bloque de la OTAN se convirtió también en un bloque contra los pueblos coloniales que luchaban por su independencia. El pueblo argelino resistió heroicamente en esa lucha desigual y venció.

56. Es imposible calcular el número de víctimas y los sufrimientos del pueblo argelino. Es imposible calcular exactamente los daños que le ocasionó la sangrienta guerra colonial. La población autóctona del país fue expulsada de sus tierras. Los recursos naturales de Argelia fueron explotados despiadadamente en interés del capital extranjero. El trabajador y altivo pueblo argelino se vio obligado a vivir en la pobreza. La guerra arruinó aún más la economía nacional de Argelia y destruyó muchas de sus ramas.

57. La República Argelina Democrática y Popular debe hacer frente a muchos problemas, pero estamos convencidos de que, habiendo obtenido la victoria en la lucha por la independencia con las armas en la mano, el pueblo argelino triunfará también en la lucha por la organización de una vida pacífica y feliz.

58. La aleccionadora experiencia de la lucha de Argelia demuestra que cuando un pueblo busca decididamente su liberación, alcanza su objetivo. La historia jamás retrocede. Cada año aumenta el ya grande número de Miembros de las Naciones Unidas con el ingreso de los países que se van liberando del yugo colonial.

59. ¿Qué indica la aparición en esta sala de nuevos y nuevos representantes de los Estados independientes? Indica ante todo que la historia avanza inexorablemente, que no la pueden detener ni los cañones de tiro rápido, ni los aviones cohetes, ni las bombas de "napalm", ni ningún bloqueo.

60. La victoria de Argelia, la obstinación de su pueblo por alcanzar el objetivo fijado constituyen un alentador ejemplo para aquellos pueblos que hoy todavía sufren bajo el yugo de la dominación colonial. Pronto amanecerá el ansiado día en que los pueblos de todo el mundo se librarán definitivamente del yugo colonial que ha causado a los pueblos tanta aflicción, humillación y sufrimientos.

61. El nacimiento de la República Argelina Democrática y Popular constituye un acontecimiento de gran importancia internacional. A las filas de los Estados africanos independientes se ha incorporado un joven país, templado en la dura lucha, resuelto decididamente a organizar su vida sobre una nueva base.

62. El pueblo soviético y todos los pueblos de los países socialistas, que apoyaron consecuentemente al pueblo de Argelia en su heroica lucha de muchos años, recibieron con gran alegría la noticia del triunfo de la justa causa por la cual combatieron los patriotas argelinos.

63. En nombre del pueblo y del Gobierno de la Unión Soviética, el Jefe del Gobierno soviético, Nikita Sergievich Khrushchev, felicitó calurosamente al heroico pueblo de Argelia y, personalmente, al Sr. Ben Bella por la creación del primer Gobierno de la independiente República Argelina Democrática y Popular. En su mensaje del 29 de septiembre de 1962, dirigido al Primer Ministro del Gobierno de la República Argelina Democrática y Popular, el Presidente del Consejo de Ministros de la URSS, Nikita Sergievich Khrushchev, escribió:

"El pueblo soviético sabe bien qué precio en víctimas y sufrimientos tuvo que pagar el pueblo de Argelia por su libertad nacional. Conocemos también las serias dificultades que tiene que vencer la República Argelina Democrática y Popular para mantener y afianzar la libertad conquistada y para liquidar completamente las gravosas consecuencias de la prolongada dominación en el país de los esclavizadores extranjeros. Teniendo en cuenta la experiencia adquirida en la creación y formación de nuestro Estado soviético en los primeros años que siguieron a la gran revolución socialista de octubre, sabemos que los enemigos de una Argelia independiente y unida, los imperialistas y colonialistas, tratarán por todos los medios de impedir que avance por el camino de la independencia política y económica. Sin embargo, el pueblo soviético, como todos los verdaderos amigos de una Argelia independiente, está firmemente convencido de que el pueblo argelino, demostrando unidad y vigilancia, podrá salvar con éxito todas las dificultades y obstáculos que se alzan en el camino hacia el afianzamiento de la soberanía de su Estado y la solución de los importantes problemas sociales y económicos que tiene ante sí." ^{4/}

64. Permítaseme expresar el convencimiento de que la República Argelina Democrática y Popular, que ocupa el lugar que por derecho le corresponde entre los Estados soberanos, hará una contribución digna de la combativa y heroica historia de Argelia a la causa del mantenimiento y afianzamiento de la paz general y de la liquidación definitiva del sistema colonial.

65. La delegación soviética, en nombre del mencionado grupo de delegaciones de Estados socialistas,

con profunda satisfacción y de todo corazón felicita una vez más, hoy, al pueblo argelino por la conquista de su independencia y por su admisión como Miembro de la Organización de las Naciones Unidas.

66. Sr. SHUKAIRY (Arabia Saudita) (traducido del inglés): He aquí a Argelia. He aquí la República Argelina: Estado africano, magrebino y árabe, plenamente independiente y plenamente soberano. He aquí Argelia con su anuncio de política de neutralidad y de no alineamiento. He aquí a Ben Bella, héroe nacional y primero de los primeros ministros de Argelia. He aquí la delegación del Gobierno de Argelia que presenta a este ilustre concurso, la Asamblea General, sus credenciales aún envueltas en el polvo cálido del campo de batalla.

67. En nombre de mi Gobierno y de mi pueblo, aprovecho esta solemne ocasión para presentar el más caluroso y fraternal saludo a Argelia, a su Gobierno y a su esforzado pueblo. Admiramos su victoria, aclamamos su heroísmo y glorificamos su gloria.

68. Por fin Argelia está con nosotros, como Estado Miembro de esta Organización. Hasta este momento, y durante los ocho años pasados, la cuestión de Argelia había sido un tema de nuestro programa y cuán a menudo discutimos si procedía o no incluirlo en él. Cuán a menudo investigamos la justicia del caso y discutimos los hechos y circunstancias que en él concurrían. Este capítulo se ha cerrado ahora para siempre. La cuestión de Argelia no será ya un tema del programa. Argelia ocupa el lugar distinguido que le corresponde en esta augusta Asamblea.

69. La ceremonia que se está desarrollando no es, sin embargo, un asunto de rutina; no se trata de un acto ordinario ni del cumplimiento de un simple deber de cortesía. El significado de este acontecimiento es mucho más profundo. Es hoy un día de oración y de acción de gracias por el triunfo de la libertad, un día de acción de gracias para las Naciones Unidas que ven próximo el triunfo de la libertad en todo el mundo.

70. Deseo asegurarles, señores, que no me entrego a un ejercicio de retórica. Estoy reconociendo una verdad, proclamando un axioma. No estamos simplemente celebrando la admisión de un nuevo Estado con toda la gravedad y solemnidad del caso. Esta ocasión va más allá de la investidura de un nuevo Estado Miembro. Lo que ha sido admitido en esta Organización no es simplemente un Estado Miembro sino un conjunto de ideas vibrantes, una masa de ideales vivos, una colección de profundos recuerdos, una acumulación de duras pruebas y penalidades, un drama de sufrimientos indecibles y el ejemplo más elocuente en la historia de la humanidad de cómo la independencia puede lograrse por decisión de la propia voluntad.

71. La Estatua de la Libertad se alza en las costas de este continente. Del mismo modo Argelia se alza sobre nosotros, los Miembros de esta Organización, como un monumento de profundos valores humanos. Argelia, tierra de promisión, con su pueblo indomable, constituye la expresión del heroísmo, la encarnación del valor, el símbolo de la perseverancia y la determinación de la voluntad del hombre libre de vivir en un mundo libre de toda opresión.

72. En este momento histórico, nuestro pensamiento y nuestros corazones evocan la heroica lucha del pueblo de Argelia, lucha demasiado amarga para ser recordada aquí en este momento. No recordaremos el martirio de miles y miles de miembros de la flor

^{4/} Pravda, 30 de septiembre de 1962.

y nata de las generaciones de Argelia en el curso de 132 años de derramamientos de sangre, de guerras y conflictos, de sufrimientos humanos. No recordaremos la pérdida — y debemos decir la triste pérdida — de miles de soldados franceses que murieron inocentemente, pero en vano. No recordaremos los indecibles sufrimientos y los inconcebibles padecimientos de toda una nación en su lucha por la libertad. No recordaremos la campaña de destrucción emprendida recientemente por los ultrafranceses como testimonio de que el imperialismo, a fin de cuentas, se destruye por obra de las propias fuerzas imperialistas. No recordaremos los horripilantes incidentes de este drama humano.

73. Es este un momento de gozo y de júbilo. Aunque todavía emocionados por la tragedia de esta larga y sangrienta guerra, tenemos derecho a regocijarnos. Nos sentimos obligados a regocijarnos y a dejarnos llevar de la alegría y el júbilo; nos hemos reunido aquí para regocijarnos. Sin ofensa ni descortesía para nadie, permítaseme decir desde esta tribuna, en voz alta y sin reservas, que ninguna nación ha sufrido tanto ni ha pagado un tributo tan elevado y entrañable. Desde esta tribuna saludo al pueblo de Argelia por su heroísmo ejemplar y por su indómita determinación.

74. Al mismo tiempo considero mi deber dirigirme a Francia y al Presidente de Gaulle. En las sesiones pasadas me referí a Francia con palabras que no eran amables ni gentiles. En ciertos momentos mis expresiones, lo admito, fueron violentas y brutales, aunque expresaban la verdad y la realidad. Era esta una necesidad comprensible en una situación que, por sí misma, era una verdad violenta y brutal en extremo.

75. Estamos ahora ante una situación diferente. La amistad con Argelia es amistad con todos los pueblos árabes. Nosotros y Argelia somos uno y lo mismo. Los amigos de Argelia son nuestros amigos y los enemigos de Argelia nuestros enemigos. Estamos con Argelia en la guerra y en la paz, en la amistad y en la enemistad, en la fortuna y en la adversidad. Francia puede, por lo tanto, estar segura de que se abrirá un nuevo capítulo en las relaciones franco-árabes, en beneficio del pueblo árabe por una parte, y de Francia por otra.

76. La contribución del Presidente de Gaulle a este respecto es tan grande como es grande el propio Presidente de Gaulle. Debo dejar constancia de que el General de Gaulle ha desempeñado un gran papel merecedor de elogio y admiración en la causa de la libertad. Dos veces — y subrayo dos veces — el General de Gaulle ha dado la libertad a Francia. La primera, cuando liberó a Francia de la ocupación nazi; la segunda, cuando liberó a Francia del colonialismo en Argelia.

77. Pondría en primer término la segunda liberación, ya que liberarse a sí mismo es grande, pero liberarse de la dominación que se ejerce sobre otros es aún más sublime. Es así como debe ser juzgado el Presidente de Gaulle y como debe medirse su gran figura.

78. Con sudor, sangre y lágrimas Argelia se ha abierto las puertas de las Naciones Unidas, que le estaban cerradas. Las ha abierto de par en par y confío que las puertas de las Naciones Unidas quedarán así abiertas para que todos los pueblos puedan entrar en ellas, libres, soberanos e independientes. Nuestras Naciones Unidas serán entonces una Organización libre y unida.

El Sr. Nussibeh (Jordania), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

79. Sr. STEVENSON (Estados Unidos de América) (traducido del inglés): En nombre del Gobierno y del pueblo de los Estados Unidos, deseo expresar a Su Excelencia el Sr. Ahmed Ben Bella, Primer Ministro de Argelia, a sus distinguidos colegas delegados y a la nueva República Argelina que representan, nuestras felicitaciones y nuestros mejores votos en este histórico momento.

80. Nos complace que Argelia ocupe finalmente su lugar como Miembro de las Naciones Unidas y aporte su contribución independiente al parlamento del mundo. Los sufrimientos de casi ocho años de guerra civil han terminado por fin. Ha surgido una nueva nación, decidida a reconciliar con armonía y con justicia las diversas culturas del país y a lograr la grandeza a que puede aspirar por sus recursos y sus méritos. Este desenlace es una causa universal de regocijo, a la que se adhiere mi país.

81. Los dirigentes de Argelia que, gracias a su fuerza moral y a sus cualidades de hombres de estado han llevado a su país a esta meta, la independencia, merecen nuestra admiración. Pero no menos merece Francia y ante todo su Presidente, ese valeroso soldado y estadista que es el General de Gaulle, cuya visión y ascendiente permitieron romper las cadenas que mantenían al pueblo de Argelia, a europeos y a musulmanes igualmente, sujeto a la terrible esclavitud del odio y de la guerra.

82. Las dos partes que concertaron los acuerdos de Evian y echaron así los cimientos de la autodeterminación de Argelia, obraron, así lo creemos, al amparo de los principios y objetivos de la Carta de las Naciones Unidas. Suya debe ser la gloria porque han eliminado finalmente la cuestión de Argelia de nuestro programa e incorporado a la República Argelina a nuestras filas.

83. Argelia afronta muchas dificultades. Para resolver algunas de ellas, especialmente las de carácter económico y técnico, podrá contar con los medios y recursos de las Naciones Unidas y de sus instituciones especializadas y con la ayuda de muchas naciones, entre las cuales los Estados Unidos se complacen en figurar. Pero mucho más decisivas para el futuro de Argelia serán las relaciones que mantenga la nueva República con Francia y las relaciones que se establezcan entre las comunidades europea y musulmana. Cuán trágicamente fácil sería para quienes han sufrido tanto mirar hacia el pasado con cólera y odio! Pero si Argelia ha de significar una promesa cumplida, todos los interesados deberán trabajar juntos con espíritu de tolerancia y de fraternidad para enterrar el pasado y construir para el futuro de Argelia una comunidad de paz.

84. Los sufrimientos de Argelia pertenecen ya, por fortuna, al pasado. Pero si los recordamos, que sea con profunda tristeza por los caídos y con la determinación de que esta gran tragedia no se repita en otro lugar. En recuerdo de Argelia, decidamos una vez más abandonar en todos nuestros conflictos y controversias el extremismo y el fanatismo, y buscar la paz honrosa y tolerante, la única que puede perdurar.

85. Sr. FEKINI (Libia) (traducido del francés): En la historia de la humanidad son raros los días en que los sueños, los deseos y las esperanzas de los pueblos se transforman en realidades tangibles.

86. Y así este día de aspiraciones finalmente colmadas nos parece que el destino ha querido marcarlo con el sello de lo histórico y de lo inolvidable. La admisión de Argelia independiente y soberana en las Naciones Unidas nos llena de una felicidad y de un placer que las palabras no podrían fíccil o adecuadamente describir; tengo pues la certeza de que todos comprenden nuestro estado de ánimo y sabrán disculpar nuestra emoción.

87. En nombre de Libia, que hizo suya desde un principio la causa del pueblo argelino y su determinación de realizar sus aspiraciones nacionales de libertad e independencia, tengo el gran placer y el insigne honor de transmitir a la delegación argelina nuestras más calurosas y sinceras felicitaciones con motivo del ingreso de Argelia independiente en la familia de las naciones libres y soberanas.

88. Así, pues, la lucha heroica del pueblo argelino encuentra su confirmación final en el voto unánime que acaba, por aclamación, de emitir la Asamblea General, y en virtud del cual Argelia ocupa en pie de igualdad su lugar entre las naciones libres.

89. En estos momentos solemnes debemos inclinarnos con respeto, humildad y admiración ante la memoria de todos los argelinos y argelinas que ofrecieron el sacrificio supremo de su vida a la justa causa de su patria gloriosa. Pero debo decir que, por encima de los trágicos conflictos y de la larga contienda, la solución pacífica del problema de Argelia constituye una victoria brillante de la razón, el buen sentido y la prudencia y que Libia se felicita sobre todo de ver que gracias al acuerdo entre las dos partes en causa la valerosa lucha acaba de verse coronada por la realización de las aspiraciones legítimas de un pueblo valeroso.

90. Estamos convencidos de que la participación de Argelia independiente en la labor de nuestra Organización y su intervención en la política mundial contribuirán de manera positiva a la obra de paz y de cooperación que persiguen las Naciones Unidas. Nuestra Organización tiene derecho a estar orgullosa y a felicitar a haber contribuido, gracias a su comprensión, su apoyo y su influencia moral, al triunfo de una causa justa, fundada precisamente en el respeto de los nobles ideales de los elevados principios de la Carta.

91. Tenemos la certeza de que la solución del conflicto que por tan largo tiempo puso frente a frente a Francia y a la revolución argelina constituye una etapa importante hacia la liquidación definitiva del colonialismo. Sabemos todos que por sus muchos y amargos sacrificios el pueblo argelino ha contribuido en gran medida a acelerar el movimiento de liberación de los pueblos.

92. Al reiterar nuestro más caluroso homenaje a la valentía y a la determinación del pueblo argelino, no dejaremos de expresar nuestro más sincero encomio al pueblo francés por el apoyo en masa dado al General de Gaulle en su política realista y encomiable de descolonización y de paz.

93. Estamos seguros de que al cerrarse este doloroso capítulo se abre el camino para que lleguen a realizarse las seductoras promesas de una era de cooperación sincera y leal, basada en la igualdad soberana y en el respeto mutuo.

94. Terminaré mi intervención dando al Sr. Ben Bella, a su Gobierno y a su pueblo la seguridad de

nuestros sentimientos fraternales en esta feliz ocasión y deseando a Argelia independiente éxito completo en el esfuerzo de construcción nacional que acaba de emprender, junto con nuestros mejores votos de felicidad, de prosperidad y de progreso.

95. Liberados finalmente de la guerra y de sus agobiantes hipotecas, los países del Magreb árabe podrán en adelante, en un ambiente de amistad, fraternidad y cooperación, consagrar todas sus energías a las tareas constructivas que los esperan en interés de sus poblaciones respectivas y al servicio de la paz y de la cooperación en el mundo.

96. Sr. DAVID (República Socialista Checoslovaca) (traducido del ruso): Permítaseme, en nombre del Gobierno de la República Socialista Checoslovaca y de todo nuestro pueblo, felicitar a la República Argelina Democrática y Popular por su admisión como Miembro de la Organización de las Naciones Unidas, y cumplimentar sinceramente a los representantes del Gobierno argelino y a su Primer Ministro, señor Ahmed Ben Bella, con motivo de tan importante acontecimiento.

97. Al mismo tiempo saludamos calurosamente al heroico pueblo argelino, que ha conquistado, en larga y dura lucha contra el colonialismo, su derecho a la libre determinación y a su propio desarrollo independiente. Con esto el pueblo argelino ha dado una nueva y brillante prueba de que ninguna fuerza puede quebrantar ni debilitar las aspiraciones de los pueblos a la libertad, y que sólo la absoluta decisión de los pueblos inevitablemente triunfa en su justa lucha. No cabe duda de que la victoria del pueblo argelino es un durísimo golpe asestado al podrido sistema colonial.

98. El pueblo checoslovaco, que en el pasado tuvo que luchar más de una vez y largamente por su libertad, conoce su valor y por ello se alegra sinceramente del surgimiento de la República Argelina Democrática y Popular.

99. Durante varios años hemos seguido con profunda simpatía la obstinada lucha del pueblo argelino y siempre lo hemos apoyado en esa lucha. Guiándonos invariablemente por los principios básicos de la política exterior checoslovaca, también en la tribuna de las Naciones Unidas, todos estos años, al examinarse la cuestión de Argelia, hemos defendido siempre el punto de vista que responde plenamente a los intereses vitales del pueblo argelino y a los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

100. Por ello, en el curso de la lucha de liberación de Argelia, entre nosotros se crearon relaciones de verdadera amistad y de absoluta confianza. Deseamos al pueblo argelino amigo y a su Gobierno éxito en la organización de una nueva vida, en el desarrollo de la economía y la cultura nacionales, y en la rápida eliminación de las pesadas consecuencias de la guerra contra el brutal yugo colonial y la explotación.

101. El Gobierno de la República Socialista Checoslovaca, en plena conformidad con los deseos de nuestro pueblo, ampliará y reforzará los múltiples vínculos checoslovaco-argelinos y desarrollará una fructífera cooperación en beneficio de ambos países, del progreso y de la paz en todo el mundo.

102. La admisión de la República Argelina Democrática y Popular como Miembro de las Naciones Unidas constituye un acontecimiento de importancia extraordinaria no sólo para Argelia, sino también para las

Naciones Unidas. En efecto, pasa a ser Miembro de nuestra Organización un pueblo que, con su prolongada y heroica lucha, ha contribuido realmente al cumplimiento del objetivo que la Organización de las Naciones Unidas se fijó como uno de los primeros: la liquidación del colonialismo.

103. La admisión de Argelia como Miembro en las Naciones Unidas constituirá una gran aportación a los esfuerzos encaminados a conseguir rápidamente ese objetivo y asegurar una paz duradera mediante la cooperación amistosa entre los pueblos. En esta actividad constructiva, deseamos pleno éxito a la República Argelina Democrática y Popular.

104. Sr. ZOPPI (Italia) (traducido del francés): La delegación italiana, a la que cabe el honor de ser intérprete de los sentimientos de las delegaciones de Europa occidental y de Austria, ve sinceramente complacida a la delegación de la República Argelina venir a ocupar su lugar entre los Miembros de las Naciones Unidas. La presencia en este hemiciclo de los representantes del pueblo argelino señala la feliz conclusión de la marcha de la nación argelina hacia la independencia y su deseo de contribuir, desde los comienzos de su existencia como nación independiente, a la amistad entre los pueblos para el mantenimiento de la paz y el progreso de la civilización.

105. La historia del pueblo argelino durante el curso de estos últimos años fue desgraciadamente una historia sangrienta; pero sabemos que el camino de la historia no siempre ha carecido de espinas y que el dolor acompaña a toda creación.

106. Sin embargo, el hecho de que la nación argelina, después de un largo período de lucha, se agrupa activa y confiada alrededor de sus jefes nacionales y de su Gobierno, constituyen la mejor prueba de las profundas cualidades del pueblo argelino y la más segura garantía de su porvenir. Permítaseme recordar, por otra parte, que Italia realizó también su unidad, hace cien años, después de una muy larga y dura lucha y que al comenzar su vida de país independiente hubo de hacer frente a dificultades que le parecían entonces insuperables.

107. El feliz acontecimiento de la independencia de Argelia debe ser igualmente visto en la perspectiva de la clarividente política del General de Gaulle que, en medio de grandes dificultades, ha sabido llevar a su país a reconocer el curso inevitable de la historia.

108. Más particularmente en lo que la concierne, Italia, país mediterráneo, se felicita de ver en las costas de este mar a un Estado importante que constituirá un factor esencial de estabilidad y de paz en África del norte. Las relaciones entre argelinos e italianos fueron siempre excelentes. Estoy seguro de que la amistad entre los dos países, en todos los aspectos, representará un elemento capital para el bienestar de ambos y, en general, de todos los países que bordean el Mediterráneo.

109. Por lo tanto, saludo con un espíritu de calurosa amistad, y también en nombre de todas las delegaciones de Europa occidental y de Austria, el ingreso de Argelia en las Naciones Unidas y formulo los más sinceros votos para su porvenir.

110. Sr. GRIMES (Liberia) (traducido del inglés): Es para mí y para mi delegación un gran honor y un histórico privilegio dar la más calurosa bienvenida al Gobierno de Argelia, presidido por su Primer Ministro, Su Excelencia Ahmed Ben Bella, como Miembro

de las Naciones Unidas. En nombre del Gobierno y del pueblo de Liberia felicito a Argelia en esta fecha decisiva de su historia. Más de siete años de amargo conflicto han terminado felizmente con otra victoria en la dura y cruel lucha por la autodeterminación y la independencia. En esta lucha valerosa y heroica los argelinos, pese a grandes desventajas, pusieron siempre sus esperanzas en el desenlace final y nunca cedieron. Es esta una gran lección para cuantos creen que basta un plumazo para convertir una parte de un continente en parte integral de su país; para cuantos creen que la sed insaciable de libertad puede ser suprimida por medidas crueles y represivas; para cuantos creen que puede haber otro resultado que no sea el triunfo final en las luchas por la igualdad y la dignidad humanas.

111. Me complace la unidad que durante años han demostrado los Estados africanos con respecto a nuestros hermanos de Argelia. Para dar pruebas de su solidaridad con Argelia, Liberia fue el país huésped de la Conferencia de Estados Africanos Independientes celebrada en Monrovia en 1959, cuyo principal objetivo fue estudiar y recomendar medios para llegar a una solución pacífica de la cuestión argelina; en 1960 Liberia reconoció *de facto* al Gobierno Provisional de Argelia. Aquella Conferencia influyó poderosamente en todas las medidas sucesivas y forjó el estado de espíritu característico de todos los esfuerzos subsiguientes.

112. Hoy damos las gracias a los hombres y a las naciones que, junto con nosotros, trabajaron por el triunfo de la causa argelina y felicitamos también al General de Gaulle y al actual Gobierno de Francia por la atrevida decisión que culminó en las felices negociaciones con el Gobierno Provisional Argelino.

113. Rendimos especial tributo al valiente pueblo argelino que, después de muchas miserias y sufrimientos, tras la pérdida de muchas vidas preciosas, ha alcanzado ahora su tan ansiado objetivo. Todos los africanos están felizmente orgullosos de su valor y de su victoria, que nos dará una mayor voluntad de proseguir la lucha a fin de que la libertad impere, no solamente en todo el continente africano sino en todo el mundo.

114. A la vez que reitero al señor Primer Ministro, a su Gobierno y a su pueblo, nuestra calurosa bienvenida a esta Organización mundial, expreso la esperanza de que amanezca una nueva era en las relaciones entre el pueblo de Argelia y el pueblo de Francia. Estoy seguro de que la experiencia adquirida se utilizará para promover la causa de la unidad africana y la causa de la paz y de la seguridad internacional, a la que todos servimos.

115. Sr. RAPACKI (Polonia) (traducido del francés): Señor Presidente, señores representantes, señor Primer Ministro, queridos amigos argelinos: Es esta la octava vez que Argelia figura en el programa de la Asamblea General. Durante los siete períodos de sesiones anteriores, la delegación de Polonia, junto con las delegaciones de tantos otros países, hizo escuchar su voz a favor de la paz y de la independencia del pueblo argelino. Nuestras palabras expresaban el sentimiento del pueblo polaco, que sufrió la servidumbre y luchó por su libertad durante más de un siglo, los sentimientos de un pueblo que conquistó su liberación definitiva a costa de millones de muertos, de asesinados, de torturados hasta la muerte, durante la guerra contra el fascismo hitlerista. Así se explica que todas las noticias de Argelia despertaran en

Polonia un eco tan profundo y que el recuerdo recuente de nuestra lucha, de nuestros sacrificios, de nuestra liberación, hicieran aún más viva nuestra solidaridad con el pueblo argelino, más ardientes todavía los votos por su victoria.

116. Una vez más hacemos hoy uso aquí de la palabra sobre la cuestión de Argelia, pero esta vez para saludar entre nosotros a los representantes de la Argelia heroica, finalmente libre. En sus personas, tenemos ante nosotros un símbolo viviente de la fuerza moral del pueblo argelino, de esta gran fuerza que le ha permitido sostener por tan largo tiempo una lucha desigual contra el ejército de una potencia que disponía de sus fuerzas propias y de las de sus aliados y recobrar finalmente su independencia.

117. Esta lucha no era solamente en pro de la causa de Argelia. Si se afirma que muchos pueblos africanos han adquirido la independencia por medios más o menos pacíficos, no debe perderse de vista que todos los combatientes africanos por la libertad contribuyeron a ese fin. La lucha del pueblo argelino, fase señalada en la historia de la decadencia del colonialismo, ha desempeñado en la empresa un papel particularmente importante. La lucha del pueblo argelino era al mismo tiempo una lucha en interés de la paz, de la independencia de los pueblos y del progreso, y es natural que encontrara el sostén de todos aquellos que en el mundo combaten por estas nobles causas.

118. La independencia de Argelia corresponde también a los verdaderos intereses del pueblo francés. Un pueblo que oprime a otro no será nunca un pueblo verdaderamente libre. Bien lo comprendieron los franceses que durante la guerra tomaron valientemente partido en favor de la paz y de la libertad de Argelia.

119. La delegación de la República Argelina se encuentra por primera vez en este recinto, pero Argelia misma, por la lucha que sostuvo por su defensa de los principios fundamentales de nuestra Organización, siempre estuvo presente aquí. No ignoramos que el pueblo y el Gobierno de la República Argelina Democrática y Popular habrá de afrontar tareas difíciles tanto en la esfera de la reconstrucción y del desarrollo del país como en la de la consolidación de la independencia nacional y de la defensa contra todos los peligros que puedan amenazarla. Pero estamos profundamente convencidos que el pueblo argelino, que pagó tan cara su libertad y que dio tantas pruebas de su intrepidez y de su tesón, sabrá afrontar todos esos problemas. No menos convencido estoy de que los esfuerzos de la Argelia libre encontrarán la simpatía activa y el apoyo de todos aquellos que se solidarizaron con ella en la lucha, de todos aquellos que saludan hoy a sus representantes con profunda alegría. Puede la delegación argelina estar segura de que tal será la actitud del pueblo y del Gobierno de Polonia.

120. Sr. SOULEYMANE (Mauritania) (traducido del francés): Me corresponde el insigne y doble honor, en mi calidad de Presidente en ejercicio del Grupo afro-asiático y de Jefe de la delegación de Mauritania, de presentar a la delegación argelina nuestra más calurosa y sincera felicitación por su admisión en esta prestigiosa Asamblea. Todas las delegaciones que se han sucedido en esta tribuna han rendido homenaje a las virtudes revolucionarias y a los sacrificios inmensos del pueblo argelino en su lucha de liberación. Es indudable que la lucha del pueblo argelino ha suscitado la admiración del mundo entero.

Un gran número de Estados, especialmente en África, esperan ver en Argelia un país hermano que contribuirá de modo objetivo, constructivo y sereno a la realización de nuestro principio común: la unidad africana.

121. Según dije ya hace algunos días [1143a, sesión] desde esta tribuna, estoy convencido de que Argelia, por la calidad de sus hombres, el realismo de su experiencia y la pureza de su revolución contribuirá a dar un nuevo estilo a las relaciones interafricanas y desempeñará el papel preponderante que le corresponde en el acercamiento y la cooperación entre las naciones situadas al norte y al sur del Sahara.

122. Después de la sangre, después de las lágrimas, una aurora nueva y prometedora se ha levantado sobre la tierra de nuestros hermanos argelinos. Para nosotros y para el mundo entero es ello motivo de alegría y de orgullo. Estamos persuadidos de la importancia de la contribución que aportará Argelia a la solución de numerosos problemas, a menudo secundarios, que siguen pendientes y dificultan los esfuerzos de quienes persiguen como objetivos la instauración de la paz, el progreso y la amistad en el mundo y en particular en nuestro amado continente africano.

123. De nada sirve tratar de traducir en palabras todos los sentimientos que experimentamos hacia el pueblo y el Gobierno argelinos. En efecto, la palabra es en estas circunstancias un intérprete muy pobre y las expresiones más sinceras y apasionadas no llegan a la altura de nuestras emociones. Queremos simplemente felicitarnos, sincera y cordialmente, del ingreso de nuestra hermana Argelia en esta Organización esperando con impaciencia los frutos de su genio y de su cooperación aquí y en otros lugares.

124. Sr. POPOVIC (Yugoslavia) (traducido del inglés): Es hoy verdaderamente un día feliz no solamente para el pueblo de Argelia, amante de la libertad, sino para todos aquellos que tienen en alta estima la libertad y la independencia. Argelia llegó a ser un símbolo de heroísmo en la lucha contra la dominación colonial y es ahora Miembro de las Naciones Unidas. La histórica victoria del pueblo argelino, en la guerra de ocho años que le fue impuesta, pudo obtenerse gracias a un heroísmo sin precedentes, a la organización y a la unidad del pueblo argelino y al hecho de que este pueblo no estaba solo, gozaba, en efecto, de la simpatía de todos los pueblos del mundo amantes de la libertad.

125. Es para mí motivo de particular placer recordar a la Asamblea en esta oportunidad, tan memorable para todos nosotros, que el pueblo y el Gobierno de Yugoslavia, desde un comienzo, junto con muchos otros países, prestó su apoyo desinteresado al pueblo argelino en su lucha por la libertad y la independencia, y que mi Gobierno fue el primero de Europa en reconocer de jure al Gobierno de la República Argelina.

126. Constituye igualmente un gran placer para mí recordar a la Asamblea que Belgrado, capital de mi país, fue el lugar en que se reunieron en una histórica Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de 25 países no alineados entre los cuales se encontraban representantes de Argelia. En su declaración expresaron que consideraban la lucha del pueblo de Argelia por la libertad, la autodeterminación, la independencia y la integridad territorial como justa y necesaria y que estaban dispuestos a prestar al pueblo de Argelia todo el apoyo y la asistencia posibles.

127. En nombre del Gobierno y de los pueblos de Yugoslavia, quiero aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje al heroísmo y a la perseverancia del pueblo argelino y de sus dirigentes, manifestada en los años de la lucha de liberación nacional, y para rendir también tributo a la excelente disciplina que les ganó la admiración de todo el mundo en los meses que precedieron a la firma de los Acuerdos de Evian.

128. Conseguido el acuerdo sobre la independencia de Argelia, el Presidente de la República de Yugoslavia, Josip Broz Tito, expresó al Gobierno Provisional Argelino y al Presidente de la República de Francia, Charles de Gaulle, la gran satisfacción de los pueblos y del Gobierno de Yugoslavia y el convencimiento de que este acuerdo, además de llevar a una cooperación constructiva y amistosa entre los pueblos de Argelia y de Francia, representaría un poderoso elemento de paz y pacífico desarrollo tendiente a la realización de las aspiraciones de los pueblos de África, así como una gran contribución a la paz y a la solución pacífica de los conflictos en general.

129. La libertad y la independencia de Argelia representan un triunfo para el pueblo argelino, que con ellas ha realizado su más cara aspiración. La libertad y la independencia de Argelia representan también un triunfo para Francia, contra todos aquellos que obstinadamente trataron de invertir el curso de la historia, ya que al reconocer la independencia del pueblo argelino, el pueblo francés protege su propia independencia.

130. Los pueblos de mi país han vivido durante muy largo tiempo en amistad y cooperación con el pueblo francés. Francia fue nuestro aliado durante la primera y segunda guerras mundiales. Nos complace que la independencia de Argelia haya sido lograda con la participación positiva de Francia.

131. La causa del pueblo argelino fue motivo de grandes preocupaciones en toda la comunidad internacional. La libertad y la independencia de Argelia representan también un triunfo para las Naciones Unidas, en cuanto su acción ha contribuido al reconocimiento de que la negativa de conceder la independencia a Argelia no solamente sería una flagrante violación del derecho innegable de un pueblo a la autodeterminación, sino también una grave amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Las Naciones Unidas aportaron su propia contribución y hoy damos con entusiasmo la bienvenida al heroico pueblo argelino como nuevo Miembro de nuestra Organización.

132. La lucha de Argelia por la libertad ha llegado a feliz término. El ejemplo de Argelia enseña una vez más que toda tentativa de negar el derecho de un pueblo a la libertad está destinada al fracaso y constituye una fuente de graves complicaciones para aquellos que se ven complicados en tales acciones y para la paz y la seguridad internacionales. Reconocer este hecho es dar una prueba de buen sentido, en armonía con las tendencias históricas y con los intereses de todos los pueblos y de todos los Estados.

133. El ejemplo argelino demuestra también que no existe hoy ningún conflicto internacional que, con buena voluntad, los hombres de estado no puedan resolver por medio de la negociación. Por esta razón, la solución dada al problema argelino puede servir de ejemplo para la solución de otros conflictos pendientes.

134. La independencia de Argelia y la formación del Gobierno de la República Argelina Democrática y Popular representa un nuevo y significativo paso en el camino no sólo de la libertad del pueblo argelino sino de la libertad de todos los pueblos de África. Se acerca el día en que será eliminado hasta el último vestigio del vergonzoso sistema colonial. Con la entrada de Argelia en el camino del desarrollo independiente se reduce el ámbito de las contradicciones que dividen al mundo, y las fuerzas que luchan desinteresadamente por la preservación de la paz y la promoción de una cooperación internacional fructuosa, conforme a los principios de la coexistencia activa y pacífica, se ven fortalecidos en alto grado.

135. Con motivo de la gran victoria del pueblo argelino, el Presidente de la República de Yugoslavia, Josip Broz Tito, al transmitir al Gobierno de la República Argelina Democrática y Popular, en nombre de los pueblos y del Gobierno de Yugoslavia, sus más calurosos votos, hizo observar que los pueblos de nuestros dos países se habían acercado y trabado más íntima amistad en el curso de la lucha del pueblo argelino. Esta lucha la siguieron con sentimientos de gran simpatía los pueblos de Yugoslavia y es de esperar, por lo tanto, que las relaciones amistosas existentes entre los pueblos yugoslavo y argelino se desarrollarán aún más, en beneficio mutuo y en interés del progreso general y de la paz del mundo.

136. Después de conquistar su libertad, el pueblo argelino se encuentra ante la grande y difícil tarea de consolidar la independencia y la soberanía del nuevo Estado y de reconstruir y desarrollar su economía nacional. Son estas empresas difíciles, pero gloriosas, que el pueblo y los dirigentes argelinos unidos sabrán llevar a cabo con éxito.

137. El Gobierno y los pueblos de Yugoslavia desean éxitos sin cuento al Gobierno revolucionario, dirigido por el Sr. Ben Bella, y al pueblo de la República Argelina Democrática y Popular en la construcción de su Estado independiente y soberano, en la reconstrucción económica y en todos los campos de actividad, al propio tiempo que reiteran su voluntad de ofrecer al pueblo argelino y a su Gobierno todas las formas de asistencia que puedan prestarle.

138. La unidad manifestada, la competencia y el buen criterio del pueblo argelino y de sus dirigentes, nos afirman en nuestro convencimiento de que la República Argelina Democrática y Popular contribuirá activamente a la aplicación de los principios de la Carta de las Naciones Unidas, a la supresión de los vestigios del colonialismo, al fomento del progreso económico y social y al mantenimiento de la paz en el mundo.

139. Bienvenida, nación heroica y pacífica, nuevo Miembro ahora de las Naciones Unidas.

El Sr. Zafrulla Khan (Pakistán) vuelve a ocupar la Presidencia.

140. Sr. TAKLA (Líbano) (traducido del francés): La acogida particularmente cálida que han dispensado a Argelia los muchos representantes que se han sucedido, atestigua la admiración del mundo por la grande y noble nación argelina.

141. Siete años de luchas sangrientas y más de 800.000 víctimas, tal es el balance glorioso de esta guerra de Argelia, que ha quedado inscrita para siempre en la historia. Pero todos estos sacrificios no habrán sido vanos puesto que han llevado al triunfo

del derecho y de la justicia en acuerdos dictados por la razón y concertados con honor y dignidad.

142. Es preciso reconocer que esta lucha hubiera podido prolongarse más, aumentando su cortejo de sufrimientos y desgracias, si Francia, consecuente consigo misma, no hubiera deliberadamente contribuido a acelerar la conclusión de un acuerdo final cuyo carácter ineluctable se encuadra en la lógica de la evolución del mundo. En esta feliz ocasión debemos también rendir homenaje a Francia.

143. Estamos por otra parte persuadidos de que la colaboración que los Acuerdos de Evian han previsto y preconizado entre Argelia y Francia se establecerá en adelante de modo fructuoso y sin reticencias, en un ambiente de sinceridad y de respeto mutuo.

144. Si todas las naciones del mundo han aplaudido este resultado final, es decir, el ingreso de Argelia en la comunidad de naciones libres, cuál no será la alegría de los pueblos árabes de África y Asia ante el advenimiento de este día memorable, que nos llena de justo orgullo. Los Estados árabes independientes y soberanos, cuya cadena se extiende ahora, sin solución de continuidad, desde el océano Atlántico al océano Indico, tienen conciencia de las responsabilidades que les incumben en esta parte del mundo así como en el seno de las Naciones Unidas y de la contribución que han de aportar al mantenimiento de la paz y al desarrollo armonioso de las relaciones internacionales. Más fuertes ahora, gracias al apoyo que acaban de recibir, su acción común estará al servicio de los principios de la Carta, en particular el derecho sagrado de los pueblos a disponer de sí mismos y la igualdad soberana de las naciones.

145. Aparte la cooperación en los organismos internacionales y la colaboración interárabe dentro de la Liga de Estados Árabes, en la que nos complació igualmente saludar hace algunas semanas el ingreso de Argelia, el Líbano desea de todo corazón establecer con esta nación hermana una cooperación directa que será, de ello estamos seguros, más fácil y fecunda gracias a numerosos rasgos comunes y múltiples afinidades, sobre todo en la esfera de la cultura y de la civilización.

146. En nombre de mi país y de mi Gobierno dirijo a la República Argelina nuestras más calurosas felicitaciones y hago votos sinceros y esperanzados por la grandeza, la prosperidad y la felicidad del pueblo argelino.

147. Sr. MALALASEKERA (Ceilán) (traducido del inglés): A través de los siglos, el hombre ha aspirado a salir del abismo del dolor y de la esclavitud, de la opresión y de la muerte para alcanzar las cumbres de la inmortalidad. Este es el ideal implícito en todas las grandes religiones y proclamado en todas las doctrinas filosóficas dignas del género humano. Pero, en el curso del tiempo, pocos son los hombres que han alcanzado la gloria de la inmortalidad y menos aún las naciones que han podido hacerlo. Entre los pocos elegidos, la historia, sin lugar a dudas, incluirá al pueblo argelino, que con indomable voluntad y denuevo luchó contra un poderoso imperio y salió victorioso en el más grande de los movimientos de liberación de nuestros días. Combatió durante ocho años y sacrificó un millón de vidas, pero el recuerdo de estos héroes muertos quedará grabado, para su gloria eterna, en los corazones de los hombres amantes de la libertad.

148. Durante los últimos años de esta lucha memorable, cuando el triunfo se vio puesto en peligro por un terror sin freno, cuando la organización del ejército secreto no se detenía ante nada para alcanzar sus objetivos, esta pequeña pero orgullosa nación, bajo la dirección de jefes valerosos y clarividentes conquistó fama eterna gracias a un despliegue único de disciplina y de dominio de sí misma de los cuales hasta ahora solamente habían dado ejemplo en la historia un puñado de mártires y de santos. Nunca un pueblo entero, colocado ante las más escalofrantes amenazas y las más graves provocaciones, había demostrado poseer una fe tan inquebrantable en el triunfo definitivo del derecho y de los principios.

149. Pero así como el hombre no puede alcanzar la inmortalidad sin asociarse a un poder universal — llámesele como se quiera —, el valiente pueblo argelino no hubiera podido alcanzar este honor eterno sin estar asociado con una fuerza moral superior, la fuerza que en el mundo de nuestros días está representada por las Naciones Unidas.

150. Las Naciones Unidas estuvieron al lado del pueblo argelino desde el mismo comienzo de su lucha. Y cuando la Asamblea General podía sólo progresar con paso vacilante, el grupo afro-asiático asumió la responsabilidad de ejercer una vigilancia incesante, mantuvo la lucha del pueblo argelino en el primer plano de las preocupaciones de la opinión pública mundial, ejerciendo una gran presión moral y alentando las esperanzas de la resistencia argelina en sus más oscuros y difíciles días, cuando el pueblo de Argelia luchaba contra dificultades que parecían insuperables. Es oportuno recordar aquí que el Presidente del Comité Permanente para la cuestión de Argelia era precisamente U Thant, el hombre cuya paciencia, diplomacia y discreción fueron tan justamente reconocidas cuando fue designado como Secretario General.

151. Muchos son los pensamientos y los sentimientos que afloran de la mente y del corazón cuando se habla de Argelia, pero terminaré diciendo sólo lo que no es posible callar cuando la lucha argelina prosigue bajo diversos nombres y diversos disfraces en varias partes del mundo y no sólo en el continente africano.

152. Pueden sacarse muchas y muy provechosas lecciones del capítulo de historia que toca ahora a su fin. Cuando afrontemos problemas de gran magnitud y nos encontremos en momentos de duda y vacilación, recordaremos la lección que Argelia nos ha enseñado, la lección del valor y de la invencibilidad de las grandes masas de los pueblos del mundo.

153. Una cita privilegiada con el destino nos permitió ayudar a esos pueblos a liberarse de la opresión y de la esclavitud. Pero si nosotros mismos no tenemos fe, valor y tesón bastantes para servirles de guía, tengamos por lo menos la gallardía y el acierto de dejar que ellos nos guíen.

154. Hay una lección más y es que debemos resolvernos a que no haya Argelias en ninguna parte del mundo. Los sacrificios y los sufrimientos soportados son demasiado grandes para permitir que se repitan, demasiado peligrosos para la paz mundial. La causa del colonialismo es una causa perdida; es una causa muerta, al servicio de la cual ninguna Potencia colonial podrá nunca esperar la victoria.

155. Varios representantes han mencionado en esta tribuna la decidida intervención del Presidente de Gaulle en el nacimiento del Estado independiente de

Argelia. Deseamos asociarnos a los homenajes que se han tributado al Presidente de Gaulle. El General de Gaulle heredó este problema. Lo abordó con la gran determinación y la clarividencia del hombre de Estado, que son en él características. Pero también nos demostró que con la mejor voluntad del mundo, incluso un hombre de tanta grandeza como el Presidente de Gaulle, tropieza con graves dificultades al abordar un problema colonial cuando su solución ha sido aplazada por demasiado tiempo. La lección que debemos sacar de todo esto es, por lo tanto, que cuanto más pronto se liquide el colonialismo mejor será para todos. En el caso que nos ocupa el tiempo no remedia nada.

156. En su resolución 1514 (XV), las Naciones Unidas decidieron acabar con el colonialismo en sus múltiples variedades. En esta Asamblea General somos más fuertes que antes para emprender esta tarea porque los representantes argelinos y sus heroicos dirigentes y hombres de Estado, conducidos por su Primer Ministro Ben Bella, estarán con nosotros para llevar la lucha más allá de los confines de su querida patria a todos los pueblos aún no liberados del mundo.

157. El Gobierno y el pueblo de Ceilán saludan a la Argelia independiente y desean a su Gobierno y a su pueblo felicidades, prosperidad y éxitos sin cuento en los años venideros y en las tareas que les aguardan. dan.

158. Sr. OKAZAKI (Japón) (traducido del inglés): La realidad de una Argelia independiente como Estado soberano e igual y Miembro de las Naciones Unidas es ahora un hecho. Los miembros de la delegación japonesa compartimos sin reservas el júbilo general y consideramos como un privilegio y un honor, en nombre del Gobierno y del pueblo del Japón, presentar nuestras más calurosas felicitaciones y nuestros más sinceros votos al Primer Ministro Ahmed Ben Bella, a los representantes de Argelia, al Gobierno que aquí representan y al pueblo argelino.

159. En último término no fue la lucha, no fue la guerra lo que trajo la independencia a Argelia. Fue la clara comprensión de que, a la larga, la guerra nunca resuelve realmente nada y de que el conflicto debe abrir paso, tarde o temprano; a los procesos de reforma pacífica, a los métodos de la negociación y la transacción. Merecen un exaltado homenaje, y se lo rendimos por nuestra parte, cuantos se encontraron en ambos bandos durante la larga y terrible lucha en Argelia, en particular el Presidente de Gaulle, quien, con gran sensatez y clarividencia, preparó el camino que había de conducir a la autodeterminación del pueblo de Argelia y al feliz acontecimiento que celebramos hoy.

160. La lucha por la autodeterminación en Argelia estuvo preñada de peligros; el sendero que llevaba hacia la independencia estaba lleno de obstáculos; el camino fue largo y doloroso. Ante todos aquellos, de origen francés o musulmán, que perdieron sus vidas a lo largo de la tortuosa ruta y ante todos aquellos que tan intensamente sufrieron la pérdida de seres queridos, nos detenemos para expresarles nuestra más profunda simpatía.

161. Sincera y firmemente esperamos que las heridas abiertas por la terrible prueba de los últimos ocho años se cicatricen pronto y que, a medida que la nueva Argelia emprenda la ardua tarea de la reconciliación y de la reconstrucción, se impondrá

ahora y siempre un espíritu de verdadera hermandad entre las dos comunidades del país y entre las dos grandes Repúblicas. La paz y las relaciones continuas y amistosas que se establezcan entre la República Francesa, Miembro fundador de las Naciones Unidas, y la República Argelina, el Miembro más reciente de nuestra Organización, no podrán sino fortalecer poderosamente los cimientos de la paz y de la seguridad internacionales y los esfuerzos que todos estamos llamados a realizar para alcanzar el logro de tan gran ideal.

162. Damos pues a este país nuestra bienvenida más sincera y con ansia esperamos trabajar juntos con él al servicio de los fines más nobles de las Naciones Unidas.

163. Sr. JAWAD (Irak) (traducido del inglés): Damos hoy la bienvenida entre nosotros a un nuevo Miembro de las Naciones Unidas, la República Argelina, cuyo nacimiento se ha visto precedido por una heroica lucha sin paralelo en nuestra historia. Durante siete años y medio ha resonado en las paredes de esta Asamblea el eco del grito vehemente de un pueblo valeroso decidido a ser libre. No admitió ese pueblo nunca otra solución que la independencia, y la bella tierra de Argelia fue testigo de heroicas empresas y de sacrificios de una magnitud tal que podrían llenar al mundo entero de asombro y admiración.

164. La importancia de este día histórico se aprecia mejor en el contexto del movimiento de liberación nacional que abarca hoy al mundo entero. La independencia argelina puede con justicia considerarse como la etapa decisiva de ese histórico movimiento. Durante siete años el mundo asistió admirado a la lucha épica que el pueblo argelino sostuvo contra la fuerza y los recursos muy superiores de una gran nación y su red de alianzas. Nunca hubo un pueblo de luchar contra tales desventajas para alcanzar su libertad. Nunca luchó un pueblo con tal denuedo y espíritu de sacrificio. La guerra de Argelia amenazó con dividir a un gran país y sumirlo en una querrela irreconciliable, y así hubiese ocurrido sin la sagacidad y la firmeza de un gran hombre, el Presidente de Gaulle, a quien rendimos un merecido homenaje.

165. De la tragedia y del sacrificio ha nacido una nación. Esa nación sabrá abrirse camino y forjarse un futuro digno de los heroicos soldados que murieron por centenas de miles en el campo de batalla. El pueblo de Argelia, con sus sufrimientos y su indomable valor, ha convertido en realidad viva y vibrante los grandes ideales de la Carta. ¿Puede alguien negar la influencia decisiva de la revolución argelina en la aceleración de la marcha de la libertad en África y en otras partes del mundo? Por su ejemplo y por sus sacrificios, Argelia es verdaderamente el redentor de África. Para nosotros, los árabes, la epopeya argelina será de ahora para siempre una de las páginas más gloriosas de nuestra historia. Hemos contraído con el valiente pueblo de Argelia una deuda de gratitud. Su lucha fue y sigue siendo un motivo de inspiración y de esperanzas para los árabes que todavía luchan por la libertad y la independencia.

166. Hoy damos la bienvenida entre nosotros a los representantes del pueblo argelino, dirigidos por el Primer Ministro Ahmed Ben Bella, cuya fama de intrépido luchador campeón de la libertad ha llegado a todas partes del mundo. Los estragos de la guerra han dejado un trágico rastro. Las tareas de la reconstrucción exigirán del pueblo argelino tanta paciencia y perseverancia como la lucha armada que

hubo de sostener para liberarse de la dominación extranjera.

167. En este día y desde esta tribuna nos inclinamos ante los innumerables miles de hombres y mujeres que dieron su vida para que Argelia fuera libre. Su gran sacrificio no habrá sido en vano. Lucharon y murieron para que llegara este día y este día señalará en la historia, por los siglos de los siglos, una de las mayores victorias del hombre en su eterna lucha por la libertad y la dignidad.

168. Sr. ALI (Pakistán) (traducido del inglés): Es difícil para mí dar adecuada expresión a las emociones de felicitación y júbilo que nos embargan al ver a la delegación de Argelia, dirigida por el Primer Ministro Ben Bella, ocupar el lugar que legítimamente le corresponde entre nosotros.

169. A lo largo de siete años el pueblo de Pakistán observó — a veces con angustia, otras con cólera, pero siempre con admiración y esperanza — la lucha sin cuartel que nuestros hermanos, separados de nosotros por el mar, sostienen para romper las cadenas de la esclavitud extranjera, convertirse en un pueblo libre y poder así verdaderamente determinar su destino. Sus tribulaciones fueron las nuestras; sus sufrimientos encontraron eco en nuestros corazones.

170. Hoy, cuando la larga lucha llega a su desenlace, con el corazón rebosante de júbilo, damos la bienvenida a los representantes de la Argelia libre en esta Asamblea y aclamamos y saludamos a los dirigentes de un pueblo que luchó valientemente, triunfó con honra y permaneció fiel a su caro ideal.

171. La victoria del pueblo de Argelia no es la victoria de un pueblo sobre otro. En los amargos años de la guerra y en la locura de sus postrimerías, el pueblo de Argelia sufrió terribles y trágicas pérdidas. Dio la flor y nata de sus hombres para el triunfo de una causa que no era sólo la suya sino la de todo pueblo que sigue estando sometido a la dominación extranjera, causa que emociona a todos los hombres del mundo cualesquiera sean su raza, su color, su religión o sus creencias: la causa de la dignidad humana, la causa de la justicia, la causa de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad.

172. Apagado el fragor de la lucha, olvidados los años de amargura, lejos ya el recuerdo de este día jubiloso, el nombre de Argelia seguirá siendo un símbolo del indomable valor del hombre y del espíritu, una antorcha que ilumina el camino de todos los que luchan por la libertad.

173. Francia sale también de un momento difícil. Debe rendirse homenaje a su gran gobernante y estadista, el Presidente de Gaulle, cuya sagacidad, clarividencia y resolución sacaron a Francia de esta época de prueba.

174. Nos unimos a las demás delegaciones que han rendido homenaje al pueblo de Argelia y al pueblo de Francia por haber permitido a esta Asamblea ser testigo hoy del triunfo del derecho y de la justicia sobre la fuerza y el error. Es una victoria de la que deben regocijarse todos los hombres de buena voluntad y que debe infundir ánimo a los que luchan por la libertad.

175. En nombre del Gobierno y del pueblo del Pakistán, y también en nombre de la delegación del Pakistán, doy una calurosa bienvenida a la delegación de Argelia y, por su mediación, transmito al pueblo ar-

gelino nuestros fraternos saludos y nuestros votos de ventura y prosperidad.

176. Sr. TARAZI (Siria) (traducido del francés): En 1955, mientras la Asamblea General discutía la procedencia de que el problema argelino se incluyera en su programa, el Sr. Shukairy, entonces representante de Siria, declaró desde lo alto de esta tribuna [532a. sesión] que Argelia sería un día admitida en las Naciones Unidas. Estoy orgulloso de recordar ahora aquellas palabras, dictadas por un optimismo y una fe incommovibles. Y me ha complacido ver que el primero en felicitar a Argelia independiente por su ingreso en el seno de nuestra Organización ha sido el Sr. Couve de Murville, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Francesa.

177. El pueblo argelino ha sostenido una lucha heroica que quedará insorita para siempre en los anales de las guerras de liberación. Luchó por conseguir que su personalidad árabe fuese reconocida; luchó para ser dueña del suelo de sus antepasados; luchó por conseguir que las coaliciones fomentadas por las fuerzas reaccionarias, por los atrasados partidarios del colonialismo y por los nostálgicos de una grandeza vana y falsa quedaran completamente destruidas. Su lucha no ha sido por lo tanto vana. No habrá servido solamente a Argelia sino a toda la humanidad. El pueblo y el Gobierno de la República Árabe Siria siguieron con vigilante y combativa atención las diversas etapas de la lucha del pueblo argelino y hoy se complacen en felicitar a Argelia independiente y Miembro de las Naciones Unidas, así como al Jefe de su Primer Gobierno, el Sr. Ahmed Ben Bella.

178. Argelia, engrandecida por la lucha, aguerrida por la experiencia, no dejará de contribuir al éxito de nuestra Organización. Me es igualmente grato felicitar y dar las gracias a todos aquellos franceses que reconocieron en su justo valor los imperativos de lo que se llamó guerra de Argelia. Es cierto que personalidades tan distinguidas como Jean-Paul Sartre, Simone de Beauvoir, Aragon, Claude Bourdet, el decano del Colegio de Abogados William Thorp y otros muchos fueron dignos del tesoro de libertad que la Francia de la revolución guarda en depósito. Con su actitud contribuyeron al prestigio mundial de una Francia que ha dado al mundo Voltaire, los enciclopedistas, Víctor Hugo, Emile Zola, entre tantos otros.

179. Me complace asimismo felicitar al Gobierno francés y a su Jefe, el Presidente de Gaulle, por la obra realizada al preparar el camino de los Acuerdos de Evian. Estamos convencidos de que las relaciones entre el mundo árabe y Francia van a entrar en una fase nueva; una Francia liberada del concepto colonial es mucho más fuerte que una Francia que se pretendía poderosa porque había enviado soldados a África y a Asia. Estamos pues firmemente convencidos de que las relaciones entre nuestros países y Francia se fundarán en la comprensión mutua y la amistad.

180. Termino reiterando las felicitaciones y los votos sinceros que formulan el pueblo y el Gobierno de Siria para el pueblo y el Gobierno hermanos de la República Argelina Democrática y Popular.

181. Sr. AUGUSTE (Haití) (traducido del francés): En estos momentos de gran emoción saludo, en nombre del grupo latinoamericano, la admisión de la República Argelina Democrática y Popular en la Organización de las Naciones Unidas y al Jefe de su

Gobierno, el Sr. Ben Bella, que acaba de ocupar su lugar entre nosotros entre los aplausos entusiastas de los presentes,

182. Un nacimiento es siempre un hecho importante, y las conmociones en el orden natural que le acompañan suelen felizmente terminarse y hacerse olvidar ante la belleza y las riquezas de una nueva floración, de un nuevo ordenamiento de las cosas que deja apuntar grandes esperanzas cual una radiante aurora en el cielo de los trópicos.

183. En la vida de los pueblos, como en la de los hombres, este gran acontecimiento que es el nacer pasa también por un proceso que quiere que las grandes alegrías de este mundo, las satisfacciones supremas, se obtengan al precio de sacrificios; de ellos se nutren las bellas páginas de historia y éstas, para quienes creen en los valores humanos, son temas de profunda meditación.

184. La República Argelina Democrática y Popular que acogemos hoy, inmortaliza una de estas páginas llenas de enseñanzas que se sitúan entre los hechos memorables y los grandes acontecimientos políticos de nuestro tiempo. Honor, pues, a la valentía, y al patriotismo del pueblo argelino, como también al sentido de la realidad de este admirable político y hombre de Estado que es el Presidente de la República Francesa, el General de Gaulle.

185. Más allá de los sacrificios y del heroísmo de aquellos que con las armas en la mano se batieron y murieron para hacer de Argelia un Estado libre, independiente y respetado, nos complace reconocer en los Acuerdos de Evian uno de esos actos que, si bien consagran la victoria de las armas, son también el símbolo de la grandeza que el hombre puede conquistar reconociendo a sus semejantes el derecho a la libertad.

186. Por todas estas razones, la Organización de las Naciones Unidas abre hoy sus puertas a uno de estos jóvenes Estados que llega a nosotros enriquecido por una gran epopeya que incita a la admiración.

187. A los que tienen el honor de representar a ese Estado en este recinto, donde tan a menudo se han exaltado el valor de sus hijos y su pasión por la libertad, les pedimos que testimonien al Gobierno y al pueblo argelinos nuestros sentimientos de sincera admiración, nuestros votos de felicidad y prosperidad y la seguridad de que vuestro patriotismo, vuestro valor y la viril voluntad que os ha sostenido en el gran combate victoriosamente librado para fundar un Estado libre e independiente que es objeto de vuestro orgullo y de nuestro asombro los aplicaréis ahora a la tarea de organizar vuestro país. Es esta una tarea distinta y mucho más difícil que las victorias militares, pero que no está de ningún modo por encima del mérito de hombres como vosotros, que habéis conquistado, gracias a los valores que representáis, este lugar que tan legítimamente ocupáis ahora en la Organización de las Naciones Unidas.

188. Llegáis aquí, estamos seguros de ello, para ser de aquellos cuya voz se hará siempre oír para defender y fortalecer a esta Organización, de la que formáis ahora parte y, por lo tanto, para defender también los grandes principios en que se inspira y en nombre de los cuales nos complace y enorgullece deseáros la más cordial bienvenida.

189. Sr. KURAL (Turquía) (traducido del francés): Me complace muy especialmente expresar hoy aquí,

en nombre de la delegación turca, el júbilo con que vemos a Argelia unirse a nosotros en la Organización de las Naciones Unidas.

190. Permítaseme también expresar en esta ocasión cuánto nos ha satisfecho ver cómo el problema argelino, que tan profundamente nos preocupó durante largos años, encontraba su solución natural, una solución precedida por no pocos sufrimientos y sacrificios.

191. El pueblo turco se ha sentido en todo momento fraternalmente unido al pueblo argelino. Por otra parte, los lazos tradicionales de amistad entre mi país y Francia datan de varios siglos. Se comprende pues que hayamos acogido con alegría esta solución que hace justicia a las aspiraciones legítimas y naturales del valiente pueblo argelino y que responde a las tradiciones liberales de Francia.

192. Consideramos que debe rendirse especial homenaje a los jefes y estadistas argelinos, así como a los hombres de Estado franceses y, en particular, al General de Gaulle, por la sensatez, el realismo y la clarividencia que en circunstancias extremadamente difíciles aportaron a la solución de un problema que envenenaba las relaciones entre los dos pueblos.

193. En este momento, cuando la delegación argelina, presidida por el señor Ahmed Ben Bella, se une a nosotros en las Naciones Unidas y va a prestar su preciosa contribución a la labor de la Asamblea, cuando Argelia viene a ocupar entre las naciones el lugar que le corresponde, estoy particularmente orgulloso de que en nombre de mi país me incumba el deber de expresarle nuestra más calurosa felicitación y desearle para el porvenir toda la dicha y prosperidad que merece.

194. Sr. USHER (Costa de Marfil) (traducido del francés): La independencia de Argelia es un símbolo. Todos la celebran y por razones quizás diferentes; pero, como africano, soy sensible ante todo al triunfo de la libertad en un país africano, a la independencia de otra parcela de tierra africana, y, por consiguiente, a la consolidación de una unidad que se bosqueja en África.

195. Mi delegación se regocija, pero no puede dejar de pensar en los que cayeron y caerán todavía porque ciertos gobernantes e incluso ciertos gobernados atrasados no han comprendido aún que ninguna fórmula colonialista, aunque sólo lo sea en apariencia, podrá resistir a la fuerza que empuja a todos los pueblos de África y Asia hacia la independencia.

196. Mi Gobierno sabe por experiencia que un pueblo amenazado en su libertad y llevado a la desesperación tiene el deber y el derecho de defenderse por todos los medios. Napoleón III no comenzó a reflexionar sobre el problema de Italia hasta que fue amenazado por la bomba de Orsini.

197. Todos los nacionalistas utilizarán el mismo método contra la incompreensión. Pero tenemos el deber de saber que todas las fuerzas que se le opongan no darán otro resultado que la destrucción inútil de vidas humanas, pues no hay nada que pueda resistir a las ideas.

198. Convencido de esta verdad, el Presidente Houphouët-Boigny no cesó de multiplicar los contactos y los llamamientos cada vez más angustiosos por acelerar la llegada del día de la negociación. Suyas son estas palabras, pronunciadas el 3 de enero, en un

discurso ante la Asamblea Nacional de la Costa de Marfil:

"Francia no puede ignorar el peligro mortal que pesa sobre África por el hecho de la prolongación de la guerra de Argelia. No puede tampoco ignorar la situación trágica en que nos colocaría si, por desgracia, nuestro llamamiento en favor de la paz, la negociación y la aplicación democrática del principio de la autodeterminación, no fuese escuchado."

Y el Presidente Houphouët añadió: "Francia no puede dejar de comprenderlo así."

199. La grandeza del General de Gaulle, a la que rendimos homenaje, ha consistido en saber siempre orientar resueltamente su acción en el sentido de la historia. Admiramos su fe, su ardor y su arrojo que en determinadas circunstancias salvaron a Francia y que de nuevo acaban de permitirle, al dar la independencia a dieciséis países africanos y malgache, entre ellos Argelia, salvar a Francia, a África y al mundo con riesgo de su propia vida.

200. El Presidente Houphouët-Boigny, su Gobierno y el pueblo de la Costa de Marfil saludan al señor Ben Bella, a su Gobierno y al pueblo argelino. Rinden homenaje a la madurez política del pueblo argelino y al pacifismo que supo oponer a la cohorte de desesperados que a última hora acometieron la empresa de destruir la obra común del pueblo argelino y el General de Gaulle en Evlián. Se congratulan de la integridad y la unidad de Argelia y formulan votos por la prosperidad de este país.

201. Quisiera terminar sacando una lección del acto que acabamos de cumplir hace un momento al admitir a Argelia en las Naciones Unidas y consagrar para siempre su independencia. La ficción de la Argelia provincia es más antigua que la unión de Niza a Francia. Sin embargo, no ha resistido a la voluntad de independencia de los argelinos. Los burgueses del tiempo de Luis Felipe no pensaban que al aplaudir las conquistas de Bugeaud aplaudían la victoria de los nietos de los guerreros de Abd-el-Kader. En adelante todo el mundo ha de estar convencido de que ninguna ficción, jurídica o constitucional, podrá resistir al nacionalismo.

202. Las guerras coloniales son inútiles; sus cohortes de represión y de rapiña no son sino manifestaciones de una locura generalizada; la fuerza militar no prevalecerá jamás contra las ideas y los conceptos; y los que han pretendido conservar por las armas el imperio de Gallieni, de Lyautey y del Padre de Foucauld, saben ya lo que eso les cuesta.

203. La historia es una ciencia que puede trascender hasta la teología. El imperio romano se derrumbó; el gran imperio napoleónico no resistió al despertar de las nacionalidades; el nacionalismo es de todos los tiempos, de todos los siglos y no tiene color.

204. Al acceder Argelia a la independencia, mi país desea que todos los Miembros de las Naciones Unidas que han contraído el compromiso de preservar a las generaciones futuras del azote de la guerra, redoblen, en efecto, su vigilancia para evitar las guerras, todas las guerras, y entre ellas las guerras coloniales; y esto sólo será posible si cada uno de nosotros comprende que el colonialismo se ha convertido en un manto de Neso del que es preciso desembarazarse a toda costa.

205. Sr. DELISLE (Canadá) (traducido del francés): Tengo el honor de ofrecer estas palabras de bienve-

nida no sólo en nombre de la delegación de Canadá sino también en nombre de la delegación de Nueva Zelanda, deseosa de hacer suyos los sentimientos que expreso en este momento.

206. Es con gran satisfacción que el Canadá acoge hoy a Argelia en la Asamblea General de las Naciones Unidas. Comprendemos el orgullo que el Gobierno y el pueblo argelinos sienten ante la brillante consagración de su accesoión a la independencia y a la soberanía que presenciamos hoy. Para que Argelia pueda ocupar su lugar entre nosotros han sido preciosos no solamente todo el valor de que dio pruebas el pueblo argelino, sino también la elevada visión y la firme voluntad del Presidente de la República Francesa, General de Gaulle. Me permito aquí, después de tantos otros oradores, rendirle homenaje, en nombre de mi país, por el papel eminente que ha desempeñado en los históricos acontecimientos de los últimos años.

207. Deseo, asimismo, dar la bienvenida y expresar mis mejores votos al Primer Ministro de Argelia, señor Ben Bella; le felicito así como a su Gobierno por el éxito con que ha sabido aplicar las medidas para la protección de los ciudadanos de diverso origen racial que viven en Argelia, para la reorganización de los servicios administrativos del Gobierno y para la restauración de la economía del país.

208. Además de afrontar problemas difíciles como ocurre a todo gobierno que accede al poder, la República Argelina deberá ahora tratar de borrar las cicatrices de siete años de lucha acerba. Pero el espíritu con que fueron llevadas las negociaciones que condujeron a la independencia y la moderación de que dieron prueba las dos partes durante este período tan difícil, constituyen un feliz presagio para el porvenir. Canadá desea vivamente que este espíritu de comprensión se mantenga y que una asociación fructuosa, basada en la estima recíproca, siga uniendo a las dos Repúblicas.

209. Canadá tiene la intención de mantener con Argelia los mismos lazos de amistad que ha establecido con otros países de África y del mundo árabe, y ello tanto más cuanto que existe entre nuestros dos países una comunidad de lengua.

210. Mi delegación, y la delegación de Nueva Zelanda, esperan poder colaborar estrechamente con la delegación argelina en la solución de los problemas que tienen o tengan planteados las Naciones Unidas.

211. Sr. VAKIL (Irán) (traducido del francés): Séame permitido unir mi voz a la de los oradores que me precedieron, para dar la bienvenida al señor Ben Bella, Primer Ministro de Argelia, y a la delegación de la República Argelina que acaba de ocupar su lugar entre nosotros.

212. Es para mí un motivo de profunda alegría el poder ser intérprete de los sentimientos del Gobierno y del pueblo de Irán al presentar al señor Ben Bella, y por su mediación al valiente pueblo argelino, nuestras más sinceras felicitaciones al ingresar Argelia en la Organización de las Naciones Unidas.

213. La independencia argelina, lograda después de siete años de luchas heroicas, pone fin a una larga tragedia y reconcilia, por fin, en la justicia y en la libertad a dos pueblos que nos son, uno y otro, muy queridos. Mi delegación se enorgullece de haberse contado entre las primeras en llamar, en 1956, la atención del Consejo de Seguridad sobre la situación

en Argelia^{5/} y de haber despertado así en la opinión mundial la conciencia de que era necesario dar satisfacción a las aspiraciones legítimas del pueblo argelino lo más rápidamente posible. Durante siete años, Argelia ha sido una de las preocupaciones principales de las Naciones Unidas. Hoy nos complacemos en ver cómo su representante viene a ocupar su puesto entre nosotros. Estamos persuadidos de que Argelia ocupará un lugar distinguido en las actividades de esta Organización y desempeñará un papel determinante en el seno de la gran familia afro-asiática.

214. El Primer Ministro de Irán, en un telegrama que envió recientemente al señor Ben Bella, con motivo de su investidura, dijo:

"Formulo los votos más sinceros tanto por el éxito de la noble misión que se le ha confiado como por el progreso y prosperidad del valiente pueblo argelino. Animado de las más fraternas intenciones nos proponemos contribuir a reforzar los numerosos lazos que existen ya entre nuestros dos países."

215. En esta oportunidad, desearía también rendir homenaje al Gobierno de Francia y en particular al Presidente de la República Francesa, General de Gaulle, que con certera visión política y realismo constructivo ha desempeñado un papel decisivo en la feliz solución del drama argelino.

216. Termino deseando a Argelia independiente prosperidad, felicidad y pleno éxito en la obra gigantesca de reconstrucción que le aguarda.

217. Sr. COULIBALY (Mali) (traducido del francés): Al asociarse a la presentación del proyecto de resolución [A/L.394 y Add.1] por el cual nuestra Asamblea acaba de decidir unánimemente y por aclamación la admisión de la República Argelina Democrática y Popular, mi delegación ha querido cumplir con un deber de solidaridad fraterna y rendir un homenaje bien merecido al valiente pueblo argelino por los sacrificios de toda índole que aceptó para la reconquista de su independencia nacional. La admisión de la República Argelina Democrática y Popular en la gran familia de naciones soberanas es un acontecimiento cuya importancia y significado histórico dan a nuestra decisión el carácter de solemnidad y la atmósfera de recogimiento que se reflejan hoy en la actitud de nuestra Asamblea.

218. La República Mali, que desde hace siglos mantiene relaciones de buena vecindad con Argelia, no dudó nunca del éxito de la revolución que el pueblo argelino inició y llevó a feliz término en condiciones y medios evocadores de las leyendas cuya riqueza es el orgullo de África.

219. El pueblo y la República Mali han comprendido siempre el papel determinante que la revolución argelina desempeñaba en el movimiento de liberación de África. Esta apreciación objetiva de la justicia y del alcance de la lucha del pueblo argelino debía necesariamente reforzar la solidaridad tradicional que existía entre nuestros dos países y darle un carácter dinámico. Dentro de esta perspectiva, y al día siguiente de la proclamación de la independencia de la República Mali, mientras el ejército de la antigua Potencia administradora que combatió al pueblo argelino ocupaba bases importantes en nuestro país,

mientras que nuestra propia independencia estaba todavía sometida a duras pruebas, mi Gobierno reconoció la República Argelina y decidió establecer relaciones diplomáticas con ella.

220. Al explicar su decisión ante la prensa, el Presidente de la República Mali, Sr. Modibo Keita, declaró entonces: "No podemos escoger. El pueblo argelino es un pueblo hermano; combate contra el régimen colonial que condenamos; estamos a su lado, ocurra lo que ocurra."

221. Deseamos ardientemente que el significado profundo que la presencia de Argelia tiene en el seno de nuestra Organización lo comprendan por fin las Potencias coloniales todavía retrasadas y los gobiernos de colonos que han establecido en ciertos territorios africanos. Efectivamente, el pueblo argelino y sus mártires acaban de probar que no existe límite para los sacrificios de un pueblo decidido a reconquistar su independencia nacional. Estos sacrificios y estos sufrimientos, el pueblo argelino los ha aceptado con valentía y gran sentido político, animado por la esperanza de que su triunfo hará comprender a todas las Potencias coloniales cuán absurdas son sus tentativas de continuar dominando a otros pueblos por la fuerza.

222. El realismo de que ha dado pruebas el jefe del Estado francés, General de Gaulle, en la solución del problema argelino es muy meritorio y es justo rendir homenaje a su valor y a su sentido político. Ojalá pueda el Gobierno de Portugal comprender esta lección y poner fin a la tragedia de Angola, en Mozambique y en otras regiones. El pueblo argelino merece nuestra admiración y nuestra simpatía.

223. Mi delegación, por lo tanto, está complacida de figurar entre los autores del proyecto de resolución que ha propuesto la admisión de la República Argelina Democrática y Popular en la Organización de las Naciones Unidas. Estoy convencido de que el pueblo argelino, que tantas pruebas ha dado de su cohesión y de su madurez política, sabrá respetar los principios de la Carta y aportará una contribución positiva a los trabajos de nuestra Organización.

224. En nombre de la República Mali, dirijo a la delegación argelina mis felicitaciones fraternas, persuadido de que la identidad de objetivos de nuestros dos Gobiernos reforzará nuestra cooperación en la Organización de las Naciones Unidas.

225. Sr. WACHUKU (Nigeria) (traducido del inglés): Con el mayor placer y no sin cierta emoción subo a esta tribuna para dirigir algunas palabras de bienvenida a una nueva nación africana que entra ahora en las Naciones Unidas. Hace dos años, la escena de que somos hoy testigos se desarrolló también aquí al ingresar en la Organización mi propio país.

226. No es este el momento de pronunciar un largo discurso, pero sí es momento para reflexionar porque estamos evocando ahora un difícil problema que fue resuelto por los esfuerzos conjuntos de todos los Miembros de las Naciones Unidas, y en particular de los miembros del grupo afro-asiático que, en ningún instante, por difícil que fuera, dejaron de estar con Argelia en la lucha por su independencia. La nueva condición jurídica que ha adquirido hoy la nación argelina significa para muchos grandes responsabilidades.

227. Tengo ante mí un mapa de África. Veo su parte norte, que va del Atlántico al Mar Rojo, y me doy cuenta de que en este momento y en este lugar, con

^{5/} Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, undécimo año, Suplemento de abril, mayo y junio de 1956, documento S/3589 y Add.1.

la sola excepción de una pequeña mancha en la parte noroeste del continente, estamos escribiendo la palabra "fin" en la historia del colonialismo y del imperialismo en la zona septentrional de nuestro continente. En las partes más profundas del centro de África, en su corazón, son grandes hoy la emoción y el júbilo.

228. Al felicitar a Argelia, en nombre del Gobierno y del pueblo de Nigeria, deseo también aprovechar la oportunidad para agradecer profundamente a Túnez, Marruecos, Libia, la República Árabe Unida y otros vecinos septentrionales de Argelia su intervención al lado de Argelia en los días de tribulación, sufrimientos y dificultades. Sin el apoyo moral, material y humano que prestaron a Argelia, no hubiera encontrado ésta, en sus regiones menos accesibles, la posibilidad de resistir a la gran Potencia que por tan largo tiempo la tuvo bajo su yugo.

229. Así, pues, al expresar nuestra gratitud a aquellos que posibilitaron el nacimiento de esta nueva nación africana y su admisión hoy en esta Organización, no cumpliríamos con nuestro deber si dejáramos de recordar a cuantos contribuyeron a esta gran victoria. La victoria de Argelia es la victoria de África; las realizaciones de Argelia serán las realizaciones de África, y una Argelia independiente digna de este nombre dará mayor honra y gloria a nuestro continente. Representante de un país al cual las circunstancias y los acontecimientos históricos han impuesto grandes responsabilidades, veo que Argelia, Miembro de las Naciones Unidas sólo desde hoy, está llamada a desempeñar un papel decisivo en la zona septentrional de África. Por lo tanto, repitiendo los términos del telegrama que el Primer Ministro de mi país ha enviado ya al Primer Ministro de Argelia y reafirmando una buena voluntad y una gratitud que tienen su raíz en lo más profundo de nuestros corazones, al dar la bienvenida a Argelia en esta Asamblea lo hago con la seguridad de que, como miembro de esta Asamblea, Argelia utilizará sus grandes recursos intelectuales y toda la experiencia adquirida durante tiempos difíciles para ayudar a que sea un hecho la redención total de nuestro continente. Estoy seguro de que en la lucha por la liberación completa del resto del continente todos los países africanos trabajarán en armonía y fraterna colaboración. De este modo podremos, en último análisis, considerar este glorioso día como otro capítulo en los anales del futuro esplendor de África.

230. Dije ya hace algunos instantes que no es esta la ocasión de pronunciar largos discursos. Desde el momento en que fuimos admitidos en esta Asamblea no vacilamos en asociarnos a la lucha de Argelia. Nunca hemos quedado atrás en nuestros esfuerzos por ayudar a Argelia a recuperar su propio ser. Sinceramente esperamos que con la conquista de su independencia y su ingreso en las Naciones Unidas, Argelia llegue a ser una de las grandes hijas de África.

231. Una vez más, en nombre de mi país y de mi Gobierno, doy la bienvenida a Argelia; en las Naciones Unidas, en la familia africana de naciones, en la comunidad mundial de naciones libres e independientes.

232. Sr. CHERMONT (Brasil) (traducido del francés): La delegación del Brasil se asocia a las felicitaciones y a los votos que se han expresado aquí, en nuestra Organización, con motivo de la admisión de la República Argelina. Las Naciones Unidas — y el Bra-

sil en particular. — se enorgullecen de contar entre ellas a un nuevo Estado que, en el curso de su lucha por la independencia, ha escrito en la historia una página de perseverancia y de heroísmo.

233. Argelia es una demostración evidente del principio de la autodeterminación. Estamos persuadidos de que, por la razón misma del proceso de su liberación, Argelia aportará a los trabajos de nuestra Organización una contribución de valor inestimable.

234. En nombre de mi Gobierno y del pueblo brasileño, me complace expresar al Gobierno presidido por el Sr. Ben Bella y al valeroso pueblo argelino la profunda satisfacción que nos causa la admisión de la República Argelina en las Naciones Unidas, así como los más calurosos votos por el porvenir de este nuevo Estado.

235. Sr. PAZHWAQ (Afganistán) (traducido del inglés): Es un gran privilegio para mí aprovechar esta oportunidad para dar la bienvenida a Argelia en las Naciones Unidas en nombre del Gobierno y del pueblo de Afganistán y para expresar la sincera alegría que sentimos en este histórico momento, durante tan largo tiempo esperado y ansiado.

236. No introduciré una nota de tristeza en esta hora de júbilo. Nos complace en este momento ser testigos de una situación que siempre habíamos ansiado, y nuestra alegría es aún mayor no solamente por los lazos de amistad que existen entre el pueblo afgano y el pueblo argelino, sino también, y sobre todo, por el hecho de que la independencia de Argelia venga a ser un nuevo reconocimiento del derecho de todos los pueblos y naciones a la autodeterminación, la libertad y la igualdad.

237. Es este un día del que puede envanecerse no sólo el pueblo de Argelia sino también las Naciones Unidas. La lucha del pueblo argelino ha encontrado el único desenlace que permitan las circunstancias; es admirable que el papel de las Naciones Unidas, al poner feliz término, el único posible, a la lucha de Argelia, haya podido revestir tanta grandeza histórica.

238. Al mismo tiempo que recordamos el pasado de cooperación entre los dirigentes argelinos y las Naciones Unidas, deseamos rendir homenaje al gran pueblo francés, a los franceses que desde el principio de la lucha apoyaron la independencia de Argelia y que formaron finalmente la mayoría que dio su apoyo a la política de autodeterminación adoptada por el gran jefe francés, el Presidente de Gaulle. Al mismo tiempo que tomamos nota con gran satisfacción de esta intervención decisiva, no hemos olvidado cuán triste fue para nosotros tener que apartarnos de Francia, país al cual nos han unido siempre las relaciones más amistosas y con el cual tenemos contraída una gran deuda de gratitud por la gran asistencia y cooperación que prestaron a Afganistán en las esferas de la educación y de la cultura durante largos años y con un espíritu de tradicional amistad.

239. Nos complace y nos alegra por lo tanto muy especialmente que la solución del problema argelino prometa la restauración de las relaciones amistosas entre Argelia y Francia, y que la admisión de Argelia en las Naciones Unidas se haya efectuado con la participación positiva de Francia y de conformidad con las aspiraciones de todos los Miembros de las Naciones Unidas.

240. El costo de la independencia argelina ha sido verdaderamente tremendo. Convendrán todos los his-

toridores en que ningún pueblo puede apreciar mejor la heroica lucha del pueblo argelino que el pueblo afgano. La historia no ofrece ejemplo mejor que el dado por el pueblo argelino en los años recientes de lucha por la reconquista de su independencia, ejemplo que se asemeja a la experiencia de los afganos y a su esfuerzo por defender y mantener su propia independencia. Por lo tanto, ningún pueblo podía tener mayor confianza que el mío en la victoria argelina, cuando esa gran nación se encontraba en guerra, y nadie puede ahora regocijarse más ante el logro de sus objetivos. Seguros estamos asimismo de que Argelia sabrá prestar una cooperación constructiva a la labor de las Naciones Unidas.

241. Esperamos que, después de tantos años de lucha, la nación argelina podrá consagrar sus energías a la reconstrucción de su país y convertirse en símbolo viviente de la fuerza del derecho a la autodeterminación y a la independencia y en una fuente de esperanza para los pueblos que todavía luchan para alcanzar lo que Argelia ha logrado ya.

242. Terminaré con las palabras del saludo a nuestra bandera nacional y a todas las banderas de la independencia y de la libertad: "Miles y miles de hombres mueren por ver izada una sola bandera y ver surgir a una nación." Nos complace dar la bienvenida con las mismas palabras a la bandera de Argelia entre las banderas de las naciones independientes con las cuales estamos unidos en esta gran asamblea de naciones fieles a los principios que han permitido que Argelia pueda ocupar su lugar legítimo en la comunidad internacional.

243. Para rendir homenaje a los heroicos hombres y mujeres de Argelia que dieron sus vidas, diré sólo dos palabras: ¡viva Argelia!

244. Sr. MERIKOSKI (Finlandia) (traducido del francés): Las delegaciones de Austria, Dinamarca, Islandia, Noruega y Suecia han hecho a la delegación de Finlandia el gran honor de pedirle que hablara en su nombre en este fausto día. Por lo tanto, nuestras seis delegaciones unen hoy sus voces para expresar a la delegación de Argelia sus votos más calurosos de bienvenida en este recinto. Este día lo hemos esperado durante largos y dolorosos años. En nuestras conciencias y nuestros corazones hemos sentido cruelmente la tragedia argelina, su violencia, su duración. Profundamente conscientes de nuestras responsabilidades en la comunidad de las naciones, amigos sinceros tanto de Argelia como de Francia, hemos querido hacer aquí lo posible para que llegara a su fin esta lucha fratricida que durante tan largo tiempo ensangrentó el suelo de vuestra patria. Sentimos una inmensa alegría al poder finalmente acoger en esta sala a los representantes de la Argelia libre, soberana e independiente. Sabemos el esfuerzo, la paciencia, la tesonera prudencia, el valor que fueron necesarios, de una y otra parte, para que esto llegara a ser posible. Al felicitaros por haber sabido actuar

con tanto acierto, debemos saludar también las insignes cualidades del gran hombre de Estado que preside los destinos de Francia y que tan eficazmente ha sabido provocar este feliz resultado.

245. Nos causa una profunda satisfacción la perspectiva de trabajar con los representantes de Argelia en la edificación de ese mundo pacífico y unido, en la instauración de ese reino de la justicia, de la seguridad y del respeto mutuo, a los cuales aspiramos. Atribuimos gran valor a la cooperación de Argelia y nos damos cuenta de su importancia. Tenemos la convicción que las dolorosas pruebas ya superadas y la experiencia acumulada harán que Argelia prosiga con tenacidad, paciencia y acierto los objetivos comunes inscritos en la Carta que son el motivo por el cual las naciones del mundo, en aras de una vida mejor, han querido constituir unidas esta Organización.

246. Sr. BARRINGTON (Birmania) (traducido del inglés): Aunque separados por miles de millas de Argelia, el Gobierno y el pueblo de la Unión Birmana desde un principio han considerado que la lucha del pueblo argelino por su independencia era su propia lucha. Con este espíritu, hemos prestado toda la ayuda posible al valiente pueblo argelino en su histórica lucha por la libertad.

247. El humilde papel que Birmania, conjuntamente con otros miembros del grupo afro-asiático, tuvo el privilegio de desempeñar, tanto dentro como fuera de las Naciones Unidas, es conocido de todos. Es, por lo tanto, motivo de gran alegría y agrado para mi delegación ver admitidos hoy en nuestra Organización a los representantes de la República Argelina Democrática y Popular. Les damos nuestra más calurosa bienvenida y esperamos poder desarrollar y consolidar con el tiempo la amistad entre nuestros países y nuestros pueblos, una amistad nacida durante los años de lucha.

248. Al presentar nuestras felicitaciones a nuestros hermanos argelinos, rendimos también homenaje al Presidente de Gaulle, sin cuya clarividencia y determinación la tragedia argelina — tragedia para Argelia, para Francia y para el mundo — continuaría aún.

249. El nacimiento de la República Argelina Democrática y Popular y la presencia aquí del Primer Ministro Ahmed Ben Bella, constituyen una victoria para la libertad, una victoria para la justicia, una victoria para la paz. Pero son también una victoria y un triunfo para las Naciones Unidas que complacidas abren hoy de par en par sus puertas a este nuevo Estado, fruto de un heroísmo y de sacrificios supremos, y fruto también, en último término, del buen sentido y de la razón que son la esencia misma de nuestra Carta.

250. Pedimos a la delegación de Argelia que transmita a su Gobierno y a su pueblo los calurosos saludos fraternales y los votos más sinceros del Gobierno y del pueblo de la Unión Birmana.

Se levanta la sesión a las 18.35 horas.